

Sentido de comunidad del adolescente rural desde los imaginarios alrededor de lo rural-urbano

**SENTIDO DE COMUNIDAD COMO UNA CONSTRUCCIÓN DEL
ADOLESCENTE “RURAL” DESDE LOS IMAGINARIOS ALREDEDOR DE
LO RURAL-URBANO.**

(Trabajo de Grado para optar por el Título de Psicóloga)

MARCELA STHEFANNY CHAMORRO OBANDO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2013**

**SENTIDO DE COMUNIDAD COMO UNA CONSTRUCCIÓN DEL
ADOLESCENTE “RURAL” DESDE LOS IMAGINARIOS ALREDEDOR DE LO
RURAL-URBANO.**

MARCELA STHEFANNY CHAMORRO OBANDO

Asesora:

Mg. CARMEN ALICIA MARTÍNEZ MUÑOZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO.
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2013**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1° del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

FIRMA DEL PRESIDENTE DE TESIS

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

SAN JUAN DE PASTO diciembre DEL 2013

Sentido de comunidad del adolescente rural desde los imaginarios alrededor de lo rural-urbano

Vivir es pertenecer, pero también es navegar entre pertenencias sucesivas y simultáneas.

A Loira, mi madre quien con su entusiasmo y su amor por la comunidad me inculco con su ejemplo que las playas más hermosas están hechas de incontables granos de arena como buenas acciones puede hacer la gente

A Mario mi padre quien me ha enseñado el valioso poder de tener una familia como base para todos mis proyectos

A mi hermano, las innumerables formas de ver la vida y la osadía de cumplir con su propio propósito en constante cambio

Al peque, que con sus maneras particulares me hizo sonreír y rabiar miles de veces para decir finalmente la tarea ha terminado

Agradezco a la energía del universo que hizo que compartiera con todos los que me acompañaron en esta hazaña que se mantienen en mi corazón para seguir creyendo que puedo tejer en mi lo que el mundo puede tejer en todos nosotros, como lo hace en esos amaneceres que hicieron posible este trabajo...

RESUMEN

Los procesos de cambio que se han generado a partir de la globalización, han sido muy radicales y rápidos en cuanto a la construcción del ser y su realidad, acumulando diferentes fenómenos individuales y colectivos para comprender e interpretar desde las ciencias humanas; uno de ellos es el sentido de Comunidad en el territorio rural. En esta investigación, bajo el paradigma cualitativo y enfoque histórico hermenéutico, se estudió el proceso en el cual la población participante, 22 estudiantes de grado once de la IEM Agustín Agualongo del Corregimiento de San Pedro de la Laguna, construye su sentido de comunidad desde sus imaginarios, en el que la vida cotidiana es el escenario de muchos fenómenos que aportan a dicha construcción, siempre en constante cambio entretejiendo la influencia de la globalización y la tradición se re-crearon tanto los sistemas de símbolos entre las generaciones que intentan mantener la cohesión comunitaria y las jóvenes generaciones que han vivenciado la trama de esta época contemporánea como una hibridación con los símbolos propios de la modernidad. Comunitariamente esta hibridación trajo consigo fenómenos como la exclusión, la migración hacia la ciudad, la pérdida de relatos tradicionales y con ella la replicación de sus ritos, además de un cambio de creencias relacionadas con la modernidad y post-modernidad afectando directamente la construcción del sentido de comunidad.

Palabras clave: imaginarios sociales, sentido de comunidad, globalización, tradición rural, adolescentes.

ABSTRACT

The processes of change that have been generated from globalization have been very radical and quickly in terms of the construction of self and reality accumulating different individual and collective phenomena to understand and to interpret from the human sciences, one of them is the sense of community of the countryside. In this research under the qualitative paradigm and hermeneutic historical approach there was studied the process in which the participant population, 22 student of grade eleven in the IEM Agustín Agualongo the ride of San Pedro de la Laguna built their sense of community from their imaginary, in which everyday life was the scene of many phenomena that contribute to said construction always in flux. Interweaving the influence of globalization and tradition re-

created symbol systems both between generations trying between generations trying to maintain community cohesion and the young generations who have experienced the plot of this contemporary age as hybridization with symbols of modernity. This hybridization brought with in community events such as exclusion, migration to the city, a loss of traditional stories and therefore replication of their rites, besides change of beliefs related to modernity and post-modernity those affect the construction of sense of community.

Keys words: social imaginary, sense of community, globalization, rural tradition, adolescents.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido	Pág.
RESUMEN.....	10
ABSTRACT.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
OBJETIVOS.....	17
Objetivo general.....	17
Objetivos específicos.....	17
METODOLOGÍA.....	18
Paradigma metodológico.....	18
Enfoque metodológico.....	19
Unidad de análisis.....	20
Estrategias técnicas o instrumentos de recolección de información	21
<i>Grupos de discusión</i>	21
<i>Cuestionarios</i>	22
<i>Campo-ciudad</i>	23
<i>chismografeando</i>	23
<i>Observación participante</i>	23
Procedimiento.....	23
Técnicas de análisis de información.....	24
Elementos éticos y bioéticos.....	25
RESULTADOS.....	26
1. Membresía generada por los y las adolescentes entre lo rural y lo urbano.....	27
<i>Sentimiento de pertenencia</i>	27
<i>Sentimiento de seguridad</i>	28
<i>Satisfacción de necesidades personales y colectivas</i>	29
2. Fluctuaciones de la dimensión afectiva de los adolescentes	
dentro de la construcción del sentido de comunidad.....	33
<i>Interacción familiar</i>	34
<i>Interacción y sistema de símbolos compartidos entre pares</i>	35

<i>Motivaciones.....</i>	<i>37</i>
3. Implicaciones del cruce de las imágenes heredadas (realización) del territorio rural y las imágenes del capitalismo tardío (des-realización) a través de los <i>mass media</i> y la interacción con los referentes urbanos.....	38
<i>Imágenes heredadas.....</i>	<i>38</i>
<i>Imágenes del capitalismo tardío.....</i>	<i>41</i>
<i>Imaginario de habitabilidad- Imaginario de confort y bonanza.....</i>	<i>45</i>
<i>Imaginario de colectivo- imaginario de progreso.....</i>	<i>45</i>
<i>Imaginario de unión familiar-imaginario de la adolescencia del presente..</i>	<i>45</i>
DISCUSION.....	46
La relación entre IS y sentido de comunidad.....	47
CONCLUSIONES.....	55
RECOMENDACIONES.....	57
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	58
ANEXOS.....	63

LISTA DE FIGURAS

Contenido	Pág.
Figura 1. <i>Fases del procedimiento de investigación</i>	20
Figura 2. <i>Proceso de análisis de la información</i>	21
Figura 3. <i>Superposición de imaginarios instituyentes sobre imaginarios instaurados</i>	40

LISTA DE TABLAS

Contenido	Pág.
Tabla 1. <i>Talleres realizados durante la investigación</i>	18
Tabla 2. <i>Imágenes heredadas</i>	33
Tabla 3. <i>Imágenes del capitalismo tardío</i>	37

INTRODUCCIÓN

Latinoamérica ha vivido conflictos políticos caracterizados por la existencia de visiones distintas y, en muchos casos, antagónicas, sobre el proyecto de la sociedad y sobre el bien común, generando una polarización ideológica y política extrema, agudizada por las condiciones económicas y políticas de exclusión de las mayorías (Lira, 2006). En Colombia estas mayorías excluidas están muy ligadas con el sector rural.

Históricamente, desde la década de los 80's se implanta el modelo neoliberal que le asigna a la sociedad rural la función de proveedora de mano de obra para actividades urbanas o agroexportadoras. Al mismo tiempo se disminuyen los programas de atención a los pequeños productores y se privatizan los servicios con la pretensión de dinamizar la economía tanto urbana como rural reconociendo que “de hecho, no existe una política única y homogénea de desarrollo rural” (Coronado, 2010; p.1); por lo contrario, al implantar políticas de desarrollo *macro* que beneficiaran los ingresos del Estado, aumentó la vulnerabilidad de la comunidad rural, limitaciones estructurales que condicionan formas de inclusión que más bien “es un tema abierto a la reflexión desde los sujetos que se sienten excluidos y desde las políticas sociales que se proponen incluirlos” (Lira, 2006, p.111).

Igualmente, como lo menciona Castro (2004) en su texto “Los Jóvenes: Entre Los Consumos Culturales y La Vida Cotidiana”, desde la época de los 90's se empiezan a vislumbrar las consecuencias de las políticas neoliberales y junto con ellas la globalización que gesta un cambio global y una nueva interacción entre la economía y la cultura, cambios estructurales en la sociedad y el individuo: mayor poder por parte de las transnacionales frente a lo local, redimensionamiento del espacio, reelaboración del sentido nacional (de identidad), la desterritorialización y la posibilidad de incorporar medios electrónicos e informáticos que permiten superar límites geográficos y temporales en la vida cotidiana. Y en concordancia con esos cambios aumentan los índices de exclusión social, con sus consecuencias negativas y junto a las cuales se instala una cultura de frivolidad, banalización de la palabra, el éxito rápido y sin esfuerzo, la corrupción desde el gobierno hasta llegar a ser tan habitual la transgresión que se refuerza como supuesto sinónimo de viveza al tiempo que el papel del conocimiento pasa a ser considerado superfluo e innecesario para el desarrollo social.

Para Jamenson (2010, citado en Martorell, 2011) este periodo histórico nombrado como postmodernidad coincide con la llegada del *Capitalismo tardío* o multinacional (después de la etapa mercantil y del monopolio), coloniza la integridad del orbe y se vuelve indistinguible de la vida misma, operando la mercantilización suma, incluida la mercantilización de la cultura que en otra época fue externa con respecto a lo económico y ahora ha sido absorbida por el mercado global donde los individuos y las comunidades se convierten en consumidores activos y lo local compite con lo desconocido, y por consiguiente “esta reestructuración de las prácticas económicas y culturales genera nuevas prácticas sociales” (Castro, 2004, p.2).

Garzón (2012) en su estudio sobre “La Incorporación y Adaptación del Sistema de Creencias Postmodernas” a manera de escala trabajada desde 1996 (Seoane y Garzón; Adamo y Beaudoux, citado en Garzón, 2012), describe un conjunto de creencias que penetran y transforman el orden social establecido y el imaginario social de nuestra cotidianidad, organizadas en tres grupos: *formas democráticas de vivir la vida*, (aumentar las elecciones y disminuir la autoridad así como fomentar la espontaneidad); *el dominio técnico del presente*, (en el que la cultura se vuelve ahistórica y se permite el individualismo radical, además de una perspectiva tecnificada que le da exceso de confianza a los artefactos tecnológicos); y finalmente *las relaciones sociales egocéntricas* (consolidando el consumo tanto de personas como de objetos). Esta teoría contiene una forma de ordenar y explicar los cambios a los que refirió esta investigación como contexto *macro* de los fenómenos locales, sin perder la consideración de la teoría del imaginario social.

Esta investigación partió de que cada comunidad posee una escala de valores, costumbres, creencias y formas de ver su realidad, que aportan seguridad y confianza al individuo que la integra dentro de su diario vivir. Sin embargo, los argumentos comunitarios no parten del discurso del poder actual que entre sus principios globalizadores tiene como fin el consumismo, el poder y la competencia. Gracias a la globalización, la minoría que no había tenido la opción de ser escuchada por las instituciones y el mundo, puede hablar de su comunidad y cultura pero incluyendo en ello los cambios que supone la *deculturación*, fenómeno que Uribe (2006), describe como el atravesamiento de la sociedad

contemporánea que les hace creer que su cultura, sus valores, sus pertenencias son anticuadas acrecentando sentimientos de vergüenza y menosprecio por sus raíces.

El planteamiento de esta investigación surgió ante el cuestionamiento de las intervenciones que se han llevado a cabo con adolescentes en la comunidad rural del municipio de Pasto como lo mencionan Chamorro y Delgado (2007) y Uribe (2006): las actuales generaciones de adolescentes de los territorios rurales deculturan su tradición campesina vinculada con la tierra de manera natural, como una experiencia ética y estética, donde la colaboración la cordialidad, la dedicación a sus quehaceres estaban inmersos en su cotidianidad; para hallarse envueltos en ideas divagantes y actuares contradictorios que muestran una superposición de nuevos aspectos en el sistema de valores rurales tradicionales. Lo que hace evidente la necesidad de conocer cómo se da la negociación entre lo que supone el campo (lo rural) y la ciudad (lo urbano), dentro de la interacción cultural y social de ambos a través de diferentes fenómenos tanto internos como externos (influencia de los *massmedia* y la misma interacción con los referentes culturales urbanos).

El escenario para esta investigación fue la Institución Educativa del Corregimiento San Pedro de la Laguna, creada mediante el decreto 0350 del 26 de agosto del 2003 y conformada en la actualidad por la Escuela de La Laguna, la Escuela de Nuestra Señora de Fátima-Barbero, la Escuela de Aguapamba, y el Colegio Agustín Agualongo, donde se desarrolló la práctica profesional de la UPP (Unidad de Prácticas de Psicología) La Laguna 2010-2011, que mediante el proceso de contextualización y diagnóstico de la comunidad educativa identificó una *des-valoración de lo propio* resumida en un debilitamiento de los valores personales (yo), sociales (mi familia, mis amigos) comunitarios (mi comunidad) e institucionales (mi escuela, colegio), desde esta experiencia, se ahondó en la problemática de identificar los imaginarios sociales, con los cuales se trabajó esta investigación (ver resultados) para comprender el sentido de comunidad que están construyendo las generaciones de adolescentes en la actualidad (Chamorro & Misnaza, 2010).

Para ello se hizo referencia al sentido de comunidad, el cual aparece como concepto desde 1974 propuesto por Seymour Sarason y lo llama *Sentido Psicológico de Comunidad*, que involucra la experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad más compleja, donde se fortalecen las relaciones sociales de apoyo mutuo en el que se puede confiar. Sus elementos básicos según su fundador son: la percepción de similitud con el otro, el

reconocimiento de la interdependencia con la comunidad y la voluntad de mantener esta interdependencia, habiendo reciprocidad en los actos y sentimiento de que cada uno es parte de una estructura más amplia y fiable (1974, Citado en Maya, 2004).

Posteriormente Mc Millan y Chavis (1986, citado en Tovar, 2001) determinan los componentes del sentido de Comunidad como se ve a continuación: *a) Membresía*: relacionada con sentimientos de pertenencia hacia la comunidad, espacio que le garantiza seguridad personal, pertenencia e identificación con el grupo así como con el sistema de símbolos compartidos por sus miembros; *b) Influencia*: participación del quehacer comunitario en el que se puede encontrar una estructura centro-periferia donde los individuos con sentido de comunidad más fuerte pueden convertirse en un referente para los demás miembros (Maya, 2004); *c) Integración y satisfacción de necesidades personales y colectivas* que reconocen el sistema de valores compartidos por la comunidad, además del intercambio de recursos entre sus miembros para satisfacer sus necesidades propias y colectivas —que para reconocerlas se tuvo en cuenta la teoría de las necesidades de Maslow—; *d) Conexión Emocional compartida*, que surge a través de la interacción donde los miembros reconocen la existencia de un lazo compartido, vínculo que nace del contacto prolongado y de participar de experiencias y una historia común revelando de tal forma el aspecto histórico para la creación de sentido.

La comunidad fue vista como un grupo de personas que habitan un espacio geográfico, cuyos integrantes tienen conciencia de pertenencia con algún símbolo local, que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, con el interés de satisfacer sus necesidades, resolver problemáticas o desempeñar funciones sociales integrales; actividades que fortalecen la búsqueda de un lugar dador de seguridad para sus miembros, por lo que el sentido de comunidad se basa en la proximidad, en las relaciones entre los residentes de un espacio compartido y en el apego a un lugar determinado (Tovar, 2001).

Para este estudio los *Imaginarios Sociales* se convirtieron en una posibilidad de comprensión de la construcción del sentido de comunidad, dado que a partir de ellos los adolescentes y la comunidad en general, fundamentan su cotidianidad como lo refieren Pintas y Tautas (2004) el fuerte arraigo y valoración que le han otorgado a sus tradiciones y construcciones imaginarias que se manifiestan en las relaciones familiares y comunitarias, creencias, costumbres, ritos y leyendas fortalecen su identidad y sentido de pertenencia,

claro ejemplo de que “el imaginario no es una representación, sino más bien la incesante e indeterminada creación socio histórica y psíquica de firmas, formas e imágenes que proveen de contenidos significativos” (Rizo, 2005. p. 6).

Afirma Carretero (2001) “la existencia de lo imaginario permitiría cuestionar la existencia de datos o hechos puros dados en la realidad, y por consiguiente contemplados al margen de la capacidad de creación y ensoñación vivencial del sujeto que los experimenta” (p.132) lo que los diferencia de una teoría social ya que la comprensión que se logre depende de los rasgos particulares de nuestro mundo y como tal nunca puede expresarse adecuadamente en la forma de doctrinas explícitas pues es ilimitada e indefinida por naturaleza.

El abordaje de los imaginarios Sociales dentro de esta investigación fue determinado bajo las discriminaciones que propone Taylor (2006): *¿a quién debemos hablar?* A todos los miembros de la comunidad directa y primordialmente a los estudiantes, posteriormente a padres de familia y docentes; *¿cuándo?* como Maffesoli (2004) lo menciona es necesario ver lo anómico de hoy para reconocer el mito que gesta la próxima época que se instituirá -dimensión matricial del imaginario-, y *¿cómo?* creando un mapa del espacio social, que se asemeja a una descripción pero con una comprensión implícita del entorno. Los imaginarios sociales se organizaron inicialmente a partir de una estructura física-política-cultural, en el proceso de articular la información surge una estructura emergente que muestra a manera general un imaginario de sobrevaloración del campo y subvaloración de la ciudad, a partir de valoraciones y experiencias con argumentos como vida saludable, ética, normatividad, seguridad y afectividad, contrario a las prácticas que los estudiantes realizan develando imaginarios de confort en la ciudad, progreso – relacionado fuertemente con el proyecto de vida dadas sus características que resaltan el bienestar personal sobre el comunitario-, un imaginario de reconocimiento social desde las construcciones comunitarias heredadas y a la vez desde las construcciones comunitarias actuales involucrando el ciclo realización- desrealización propuesto por Ledrut (1984, citado en Carretero, 2001) a la hora de especificar la dinámica inasible en la que se hayan los imaginarios.

Es importante mencionar además otro fenómeno social actual que influye en la construcción del sentido de comunidad, la identificación hacia comunidades que exigen un

compromiso más débil, llamadas por Canclini como *identidades locales*, con procesos efímeros donde lo que genera el lazo de pertenencia son los intereses y las cuales no poseen un bagaje étnico fuerte que pueden disolverse en cualquier instante que el individuo decida abandonarla (1995, citado en Subercaseaux, 2006).

Todo lo anterior se problematiza ante la ilegitimidad que el Estado Colombiano le da al sector rural, que junto con su aislamiento geográfico han dinamizado problemáticas sociales, que en el caso del corregimiento de la Laguna, se focaliza en la población adolescente y se manifiesta principalmente en el aumento de pandillas, deserción escolar, ausencia de expectativas de desarrollo dentro la comunidad, encajando posiblemente en la afirmación de Vela (2008) “a la juventud actual se la está estrechando y desvaneciendo sus rutas de acceso para crear otras rutas, ya no de acceso sino de escape que se convierte en una contestación final óptica de sus existencias” (p. 39) es por eso que con este estudio no se pretendió en ningún caso una intervención que penetrará y transformará la actual situación, sino por el contrario comprender desde la cotidianidad de los participantes como están construyendo su sentido de comunidad hacia el corregimiento, fenómeno importante para corresponder a los procesos de empoderamiento necesarios para un desarrollo comunitario positivo que bien puede darse en futuras intervenciones comunitarias.

Es claro que las diferencias individuales existen, sin embargo, se reafirma en esta investigación el entrelazamiento del sentido de comunidad con la interacción entre los miembros, esta interacción posee una dimensión simbólica-afectiva que orienta hacia las mismas acciones, acciones que se establecen en la abstracción, en la creación y recreación de los imaginarios sociales para proyectarse como un colectivo, como una comunidad con formas de comunicación, intereses, valores y necesidades compartidas. Ubicadas en tiempo (historia) y espacio (territorio) como el macro-contexto, la formación mercantil del modelo económico actual que atraviesa simbólicamente los procesos comunitarios de una pequeña comunidad.

Con referencia en todo lo anterior, esta investigación buscó discernir los contenidos de los imaginarios para develar cómo se construye el sentido de comunidad bajo todos los fenómenos nombrados, y así brindar un apoyo a los planes de intervención que se planteen a futuro en las comunidades rurales, ya que los procesos de desarrollo no se producen en el vacío sino en la cotidianidad de las poblaciones, y los bajos niveles de desarrollo social en

las poblaciones rurales al frente de valiosas intervenciones por parte de diferentes instituciones, no mantienen eco, es decir, la comunidad no logra cohesionarse para poder ver los resultados así que desaparecen (Arredondo, 2006); esto, bajo la visión de que las intervenciones hechas desde otras posturas han sido insuficientes en la promoción de hábitos positivos y relegadas por los intereses ciudadanos de los estudiantes, generando dificultades para la institución, un ejemplo lo dan Buesaquillo y López (2007) “ no se observa el anclaje de estas actividades en un proceso que busquen la formación” (p. 110), en tanto lo que se debe pretender es un desarrollo como menciona Max-Neef (1993) a través de su libro Escala de Necesidades Humanas, donde se involucre necesidades y su satisfacción integral dentro de las condiciones sociales en que el sujeto se desenvuelve y debilita o fortalece sus vínculos, sus creencias, sus aspiraciones y su ser integral, un desarrollo endógeno.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender cómo construyen el sentido de comunidad los adolescentes de grado once de la IEM Agustín Agualongo del corregimiento de la Laguna desde sus imaginarios en torno a lo rural y lo urbano

Objetivos específicos

Develar cómo se genera la membresía de los y las adolescentes en la búsqueda y satisfacción de sus necesidades dentro o fuera de la comunidad.

Analizar cómo se exteriorizan las fluctuaciones del emocionar de los adolescentes dentro de la construcción del sentido de comunidad.

Interpretar las implicaciones del cruce de las imágenes heredadas (Realización) del territorio rural y las imágenes del capitalismo tardío (des realización) que llegan a través de los mass media y la interacción con los referentes culturales urbanos.

METODOLOGÍA

Paradigma metodológico o perspectiva epistemológica

El paradigma metodológico de esta investigación fue cualitativo puesto que abarcó como refiere Minayo (2010), toda la labor de la investigación desde la pregunta inicial hasta la elección de los elementos e instrumentos para la preparación del trabajo, la revisión

teórica, la observación participante, la práctica en el campo, la interpretación final y la ética que debe presidir todo este proceso investigativo, puesto que nos permite comprender el comportamiento humano a través del propio marco de referencia del individuo.

“Debe comprenderse que la realidad social es la visión de los sujetos que viven en ella, ya que son ellos quienes la construyen y permanentemente la viven” (Valdivieso & Peña, 2007, p. 384) con base a lo anterior, se buscó comprender el proceso de construcción del sentido de comunidad que llevan a cabo los adolescentes donde la base primordial de este estudio son los imaginarios sociales incorporados en las experiencias y vivencias de los adolescentes, particularmente alrededor del campo y la ciudad, teniendo en cuenta la actual expansión urbana hacia el corregimiento como marco contextual físico determinante y por tanto “se enfatiza en la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos” (Martínez 2000, citado en Rivas, 2006; p.757).

Desde esta perspectiva, Gadamer (1999, citado en Minayo, 2010) argumenta que los preconceptos del investigador se convierten en una condición para el conocimiento, importante afirmación para este estudio, dado la existencia de un proceso relevante constituido anteriormente por las experiencias de interacción entre investigadora-participantes, entrada para la interpretación de las relaciones e implicaciones del entrecruzamiento de lo heredado y el presente dentro de la vida cotidiana y por tanto en la construcción del sentido de comunidad de los y las participantes, haciendo cambios importantes desde la propuesta inicial para recoger de manera global y efectiva toda la información en los escenarios investigativos. Por consiguiente, esta investigación no da por sentado un resultado final, sino que intencionalmente se buscó dejar interrogantes como reflexiones que se dan en la interacción de los seres humanos.

Enfoque metodológico

El enfoque hermenéutico mantiene, según Gadamer (1977, citado en Valdivieso y Peña, 2007), que el proceso de conocimiento se da al entender que lo que se estudia es la relación y no el objeto, a la vez el conocimiento social parte de un “preconcepto” o “prejuicio” del investigador sobre el fenómeno social o humano estudiado, y que generalmente cuando se involucra en ese escenario social dicho “preconcepto” se modifica una y otra vez a medida que se adentra en él, de esta forma esta investigación conservó un enfoque histórico hermenéutico para privilegiar el análisis de lo social, la cultura, y las

interacciones con la intención de reconocer, comprender e interpretar la realidad social donde la labor de la investigadora consistió precisamente en comprender desde la experiencia misma lo que se revela en ella, no desde una actitud meramente interpretativa para guardar una coherencia interna, sino con un respeto pleno del relato que re-creó el sujeto en los escenarios investigativos, donde expresa la forma como cada persona ha vivido lo que ha vivido tal como lo apunta Heidegger (1988, citado en Minayo, 2010), la hermenéutica la dimensiona como una manera de pensar y repensar la fenomenología; y es allí hacia donde se dirigen sus acciones, a la posibilidad de ir más allá del simple acopio de información, que descontextualizada tiene poco o ningún valor, y concentrar más hacia la reconstrucción reflexiva de la situación social estudiada, con el propósito de comprender sus relaciones con profundidad. O como diría Heidegger “comprender no es saber más sino saber mejor”(1988, citado en Minayo, 2010, p. 258)

La etnometodología es el método que se eligió para esta investigación, dado que busca las estructuras sociales de las actividades diarias, convocando siempre el *cómo* se dan las acciones que crean y sostienen la estructura social y del *cómo* se intercambian los miembros el sentido de estructura en la vida cotidiana (Firth 1995 traducido por Cadavid, 2010): Comprender cómo se comportan, cómo interactúan en este caso, cómo los adolescentes construyeron el contexto para definir los significados que emanan de los imaginarios sociales frente al sentido de comunidad que ellos mantienen, condición que sugieren Valdivieso y Peña (2007):

Al investigador etnometodológico le es sumamente difícil estudiar las creencias, ideas o pensamientos de los sujetos sometidos a estudio, por tal motivo, esos procesos mentales pueden observarse en lo que “dicen” y “hacen” las personas, es entonces el cuidadoso examen de sus acciones lo que permite descubrir cómo se produce y organiza la realidad social donde conviven, por lo tanto si la característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas (p.401).

Este estudio, más que referir sucesos revisó, interpreto, re-conoció cómo se está construyendo la realidad de los adolescentes dentro de su contexto cercano (campo) y lejano (ciudad), a través de los imaginarios sociales que comparten los participantes frente

al proceso de construcción del sentido de comunidad, orientado por este método sobre todo porque se contempla la organización del mundo social basada en las prácticas de la vida cotidiana de los miembros de la sociedad.

Unidad de análisis

La unidad de análisis de investigación fueron los estudiantes que cursaban durante la investigación el grado once del calendario B del 2012, un total de 22 estudiantes que oscilaban entre 16 y 18 años de edad, habitantes del corregimiento de la Laguna.

Se debe tener en cuenta que la población inicial fue compuesta por 38 estudiantes que cursaban el grado décimo, con quienes se desarrolló el área de investigación de la práctica profesional desde el grado noveno y la respectiva contextualización de la investigación actual. Sin embargo, durante el proceso fueron promovidos al siguiente año escolar, a excepción de 3 estudiantes que no promovieron y 13 estudiantes se trasladaron a colegios urbanos, esta información será retomada como evidencia dentro de los resultados debido a que son eventos que se relacionan con la problemática de la comunidad y de la cual surgió la pregunta investigativa actual.

De esta manera, se eligió a este grupo como población para esta investigación, inicialmente porque durante el proceso de contextualización de la práctica se caracterizó como un grupo significativo e influyente dentro de la institución y se vislumbró en ellos una particular acogida a las actividades ciudadanas propuestas dentro de la institución por diversos agentes sociales, convirtiéndose en un interrogante el cómo dentro de sus interacciones se amalgamaban la ruralidad y lo urbano (Chamorro & Misnaza, 2010).

Estrategias técnicas o instrumentos de recolección de información

Mediante las sugerencias y correcciones establecidas por los jurados y asesores se logró esclarecer la investigación y la estructura metodológica para hacerla (ver matriz deductiva, anexo 1); a través de una revisión bibliográfica las técnicas que se escogieron para una mejor recolección de la información fueron grupos de discusión, cuestionarios de preguntas abiertas y la observación participante.

Teniendo en cuenta que es un estudio hermenéutico —ya que busca saber cómo construyen sentido de comunidad los participantes mediante los imaginarios de la vida cotidiana— y dada la naturaleza no estructurada del objeto de estudio, fue necesario pensar

en técnicas que promovieran la libertad para expresarse como grupo e individualmente su situación actual frente a su sentido de comunidad con el corregimiento.

Grupos de discusión

Considerando que los grupos de discusión es una técnica cualitativa que posee un carácter flexible y abierto, y presenta una alta validez subjetiva para recabar datos relativos a las opiniones, creencias, percepciones, intereses y actitudes de un grupo de personas implicadas en un determinado objeto de estudio ((Krueger, 1991; Callejo, 2001; Suárez, 2005 citados en Huertas & Vigier, 2010) se estableció esta técnica ya que las formas de brindar información de los participantes es diferente cuando las responden individual o colectivamente habiendo mayor participación en la segunda.

Suarez (2005, citado en Huertas y Vigier, 2010) aclara que una de las limitaciones de esta técnica es un menor control del investigador en el proceso grupal, para contrarrestar dicha limitación de una manera dinámica, se organizó los ejes de la investigación en talleres que fomentaron la participación de todos los estudiantes.

Dentro de las características de los grupos de discusión se tuvo en cuenta: *El tamaño*: para que exista un espacio para opinar y para que exista diversidad en las opiniones los grupos que se conformaron fueron de 3 y 4 personas; *El diseño*: los grupos fueron constituidos por los mismos estudiantes teniendo en cuenta la confianza y el respaldo que podían hallar en sus compañeros al momento de exponer sus respuestas dentro de los 5 talleres mantuvieron el guion argumental de las sesiones como se indica en la **tabla 1**; *El contexto*: durante los encuentros se trajo a mención todos los aspectos importantes para los adolescentes de sus experiencias personales y comunitarias dentro y fuera del corregimiento sin embargo se debe tener en cuenta el contexto escolar donde se desarrolló la investigación. Finalmente el *Espacio y tiempo*: cada sesión programada duro aproximadamente 2 horas que fueron cedidas por docentes dentro de la institución educativa.

Tabla 1. Talleres realizados durante la investigación

Taller	Objetivo
Puente Campo-Ciudad (CC)	En el taller se recolecto más información sobre aspectos culturales y políticos. Se evidenciaron discusiones grupales en cuanto a las respuestas de las preguntas orientadoras entre los diferentes grupos encontrando una variedad de opiniones y un acercamiento a las contradicciones que viven entre el adentro- afuera.

Presente Pasado (PP)	Se identificó valores y símbolos anteriores y actuales dentro de categorías generales de economía, educación, salud, religión y actividades culturales.
Querer, Ser, Deber- Sociograma (Ts)	Se definió normas vigentes en los imaginarios de los adolescentes frente a su propia comunidad y la libertad de ser en cada experiencia recabando en las posibles manifestaciones de sus fluctuaciones emocionales, teniendo en cuenta que esto se realizó en una jornada propuesta por la institución se unifico con la elaboración del sociograma como análisis de las relaciones escolares.
Chismografeando (TCh)	La situación biográfica influye sobre los motivos, la dirección y el modo como cada persona ocupa el espacio de la acción social y las relevancias de su conducta pueden ser encontradas en el lenguaje; las certezas e incertidumbres de la vida cotidiana que hace pensar necesariamente en un proyecto de vida que fue apoyado en el cuestionario con el mismo nombre para construir una historia de vida común y originaria del adolescente que nace y vive en el corregimiento.
Conversemos Padres (Tp)	Se vislumbró en este escenario la experiencia cotidiana de los padres, sus expectativas, normas, creencias y valores en el pasado, sus preocupaciones frente a las acciones de sus hijos, que difieren de lo que ellos les han inculcado durante su infancia.

Toda la información recolectada fue organizada a partir de la matriz deductiva propuesta en el proyecto de la misma forma que los ejes fueron retroalimentados y modificados a partir de la información que se recogía en las diferentes sesiones, se anexa un ejemplo de la información recolectada en los encuentros (anexo 2).

Cuestionarios

Se elaboró dos cuestionarios con preguntas sencillas y respuestas abiertas intentando no dirigir con los enunciados las respuestas que los participantes escogieran, la información recogida fue analizada y organizada en matrices (anexo 3).

Cuestionario campo ciudad.

Se aplicó el cuestionario teniendo en cuenta categorías deductivas y se logró recoger información diversa sobre lo que piensan y sienten los estudiantes alrededor del campo y la ciudad, indagando acerca de cuáles son las características, las diferencias y sus expectativas en las dos situaciones. Se debe aclarar que la validez de este cuestionario fue obtenido dentro de la práctica profesional de la investigadora como parte del proceso en el área de investigación bajo la asesoría del docente Fredy Villalobos y con la compañía de la practicante A. Misnaza (anexo 4 y 5).

Chismografeando.

Cuestionario validado (anexo 6) que consta de una serie de preguntas encaminadas a conocer cuáles son las expectativas de vida de los estudiantes, sus actividades preferidas, sus gustos, disgustos, etcétera, encaminados hacia una satisfacción generada por las relaciones en su familia o con sus compañeros que vivencialmente está relacionada con el proyecto de vida de los adolescentes, dado que es una forma de definir los imaginarios del progreso alrededor de lo que esperan para ellos y que puede modificar el futuro de su comunidad (anexo 7), sirviendo como antesala al taller llamado con el mismo nombre.

Observación participante

El proceso de aprendizaje en esta observación como lo mencionan Schensul, Schensul y Lecompte (1999, citado en Kawulich, 2006) se dio al involucrarse en el día a día o en las actividades de rutina de los participantes, esta técnica se registró a través de notas de campo (anexo 8) que posteriormente fue analizado en convergencia con las otras dos técnicas a través de la matriz de recolección de información (anexo 9), dentro de la recolección de la información se pudo recoger testimonios valiosos dado que fue en el transcurso del tiempo que se vieron la formación y desenlace de diferentes fenómenos dada la naturaleza de esta técnica, se pudo interrelacionar eventos que argumentaron posteriormente los hallazgos de esta investigación.

Procedimiento

Esta investigación fue guiada por diferentes etapas que conviene nombrar a continuación, no sin antes recalcar que, dada la naturaleza de la investigación cualitativa, estas etapas estuvieron en constante retroalimentación de acuerdo a la información emergente que generó nuevas comprensiones para el avance y logro del objetivo final. La primera fase fue la contextualización de la población como de la problemática; la segunda fase correspondió a la definición del problema y la construcción del proyecto; estas dos primeras fases se desarrollan de manera amplia en el proyecto de la investigación y posteriormente el desarrollo de la tercera fase fue la elaboración de los instrumentos, donde se realizó los formatos de los instrumentos mencionados anteriormente evaluando su pertinencia y validez a través de revisión teórica y validación por expertos; la cuarta correspondió a la aplicación y registro de los instrumentos para pasar por último a la fase cinco, donde se realizó el análisis de toda la información recolectada y analizada por

técnica para pasar a la triangulación y reconstruir conceptual e interpretativamente lo referente a los objetivos específicos de la investigación y de la misma manera develar categorías emergentes y así, finalmente, realizar el texto que reconoce el proceso que tiene la construcción del sentido de comunidad de los participantes.

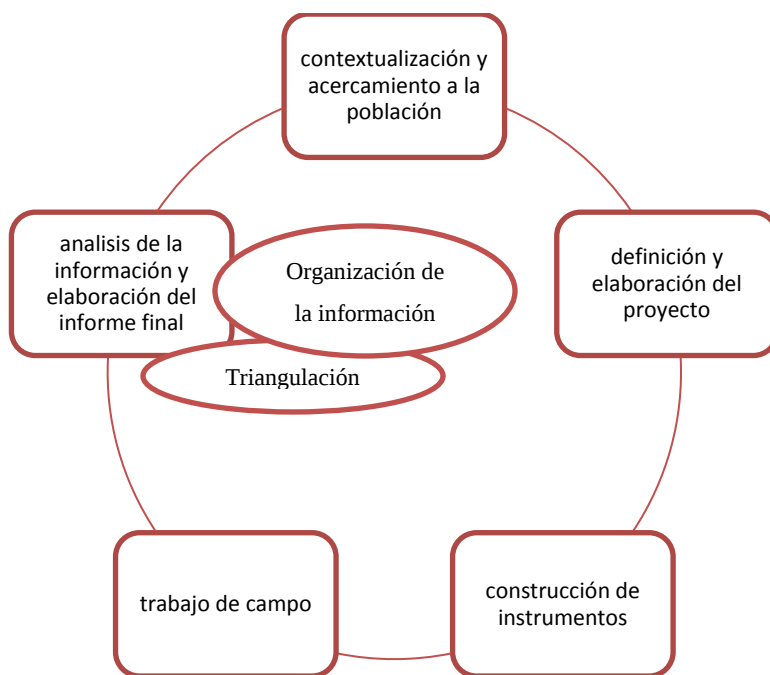


Figura 1. Fases del procedimiento de investigación

Técnicas de análisis de información

Se utilizó técnicas de análisis de contenido que permitieron elaborar los significados que representan la construcción social de lo rural y lo urbano a partir de la matriz de categorización deductiva. La última fase de este estudio, el análisis cualitativo, se realizó a partir del vaciado de la información recurrente, que fue organizado y categorizado en tres matrices correspondientes a las técnicas de recolección. Posteriormente se realizó la triangulación que arrojó datos que respondían de manera efectiva las preguntas orientadoras que surgieron a partir de la teoría y datos emergentes que complementaron la visión final del fenómeno estudiado como parte de una construcción social, es decir responder al objetivo general de la investigación. En la siguiente figura se esquema la estructura general del proceso de categorización y de triangulación de la información:

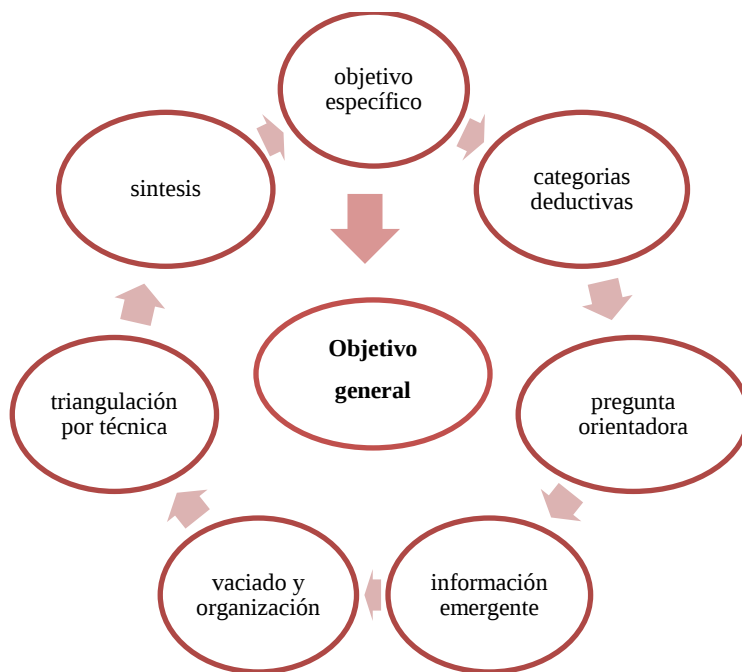


Figura 2. Proceso de análisis de la información.

Elementos éticos y bioéticos

Dentro de la investigación, en coherencia con sus pretensiones, se trabajó con la normatividad que rige al psicólogo en su quehacer profesional, como es el código deontológico, además de sopesar que el trabajo debía estar enmarcado en los principios éticos que se promueve en la carrera como son respeto y responsabilidad.

Dentro de las consideraciones éticas se realizó la firma de los consentimientos informados (anexo 9), donde los adolescentes aceptaron participar voluntariamente siendo conocedores del propósito de la misma de forma verbal y escrita, y sus padres aceptaron la participación de sus hijos teniendo en cuenta el Artículo 52 de la ley 1090 (anexo 10).

Y dentro del código deontológico se toma en cuenta las siguientes disposiciones contempladas en la Ley 1090 de 2006 del Código Deontológico y de Bioética:

Artículo 2: Los psicólogos respetarán la integridad y protegerán el bienestar de las personas y de los grupos con los cuales trabajan. Los psicólogos mantendrán suficientemente informados a los usuarios tanto del propósito como de la naturaleza de las valoraciones, de las intervenciones educativas o de los procedimientos de entrenamiento y reconocerán la libertad de participación que tienen los usuarios, estudiantes o participantes de una investigación (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006, p. 3).

De la misma forma:

La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006, p. 4).

Para finalizar también se tomó en cuenta el artículo 49, 50 y 56 de la misma ley, en donde se da la responsabilidad y propiedad intelectual de los procesos de investigación en su correcta utilización a los investigadores bajo los principios de respeto y dignidad de la comunidad.

RESULTADOS

A continuación se expone la información emergente que fue organizada en tres apartados correspondientes a los tres objetivos específicos finales, cada uno con sus respectivas subcategorías construidas en el proceso de manera deductiva e inductiva expuestas en las matrices de análisis de información ya mencionadas anteriormente. Es necesario informar que estas matrices no son anexadas en su totalidad por la extensión de las mismas. No olvidando nuestro objetivo principal, todos los resultados estarán vinculados con los imaginarios sociales de los participantes alrededor del campo y la ciudad- trayendo a colación algunos testimonios que no fueron modificados en su transcripción por lo que se encontrará errores de ortografía entre comillas-, de la misma forma en el último objetivo se recogerá todos los imaginarios develados para que la interpretación de las implicaciones de su ciclo de actualización sea más concreto y claro.

1. Membresía generada por los y las adolescentes entre lo rural y lo urbano

Para esta investigación se concibió como membresía los sentimientos de pertenencia a un grupo, sentimientos de seguridad, así como el sistema de símbolos compartidos que dan cuenta de los principios que orientan la búsqueda y la satisfacción de necesidades a partir de la conexión emocional entre los integrantes de una comunidad.

Esta membresía tiende a desarrollarse en un *espacio*, entendido en este proceso como el lugar donde se puede generar valoraciones y sentimientos de los y las adolescentes a partir de las experiencias que tengan en él, por lo que se tuvo en cuenta tanto el espacio rural (dentro) como el espacio urbano (fuera).

Sentimiento de pertenencia

Inicialmente, a partir de las maneras de compartir, socializar, y vivir en el corregimiento se concibe un imaginario en el cual se asegura que las personas que viven en el campo poseen una formación en valores más estricta y comunitaria, desde este supuesto, los sentimientos de pertenencia se manifestaron en valoraciones, percepciones, disposiciones y vínculos fuertes entre los miembros. Particularmente, los y las adolescentes advirtieron sus sentimientos de pertenencia ante el reconocimiento, la confirmación y la confianza que los miembros cercanos de la comunidad (vecinos) les brindaron en diferentes momentos alternos a la jornada escolar: “podemos sembrar cultivos y cosechar, compartimos con nuestros vecinos de alrededor, nos hacemos un favor”.

En la cotidianidad, los participantes establecen una inversión personal hacia el corregimiento, manifestada a través de tres tipos de actividades, la primera, participar en distintos eventos públicos a los que toda la comunidad está invitada como en las fiestas del corregimiento: “Un adolescente lo q` más disfruta del corregimiento de la laguna, cuando hay, bingo o fiestas patronales”, promoviendo en estos espacios un alto grado de interacción con diferentes miembros de la comunidad y convirtiéndose a la vez en oportunidades para fortalecer el sentimiento de cercanía entre los habitantes; la segunda, participar en el cumplimiento de las normas familiares, comunitarias e institucionales relacionadas con sus elecciones y comportamientos: “las amistades deben ser buenas, recibir orientación, ayudar en la casa, tener labores para que no estén en la calle”, que perfila los deberes como miembro del corregimiento y brinda soporte a la socialización e identificación de los valores comunitarios del corregimiento; y finalmente, reproducen comportamientos -legitimados en la cotidianidad de la comunidad- que manifiestan como perjudiciales (consumo de alcohol) y peligrosos (peleas con los miembros de otros corregimientos) los cuales independientemente de las posibles consecuencias que les atraigan, replican como una tradición que los hace partícipes de los hábitos comunitarios de socialización y protección del territorio respectivamente. El grado de inversión que hace

cada participante da cuenta del arraigo y sentimiento de pertenencia que mantiene territorial, social y culturalmente con la comunidad rural.

Cabe destacar que en las experiencias de los adolescentes se develó un fuerte sentimiento de pertenencia hacia sus pares (dentro de la institución), los adolescentes invierten gran cantidad de tiempo a socializar e identificarse con sus compañeros, y en conjunto como interés común, participan de las actividades comunitarias, concertando una fuerte relación del sentimiento de pertenencia que generan entre pares con el que generan hacia la comunidad, dado el carácter relacional del primero legitima a la vez que fortalece el vínculo con el segundo. De tal manera que la interacción con sus pares fuertemente afectiva se convierte en el epicentro (conexión emocional compartida) para construir su sentimiento de comunidad hacia el espacio rural.

A la vez, el sentimiento de pertenencia se vivencia más bien como un distanciamiento con respecto a lo urbano, debido a la ausencia de espacios donde se brinde reconocimiento y aceptación, y dadas las pocas experiencias de interacción con sus miembros, la percepción de una actitud de discriminación y apatía por parte de la población urbana: “La gente no es tan pacífica y a los del campo algunas veces nos discriminan” han creado en los adolescentes un sentimiento de autopercepción negativa y una constante comparación con los referentes urbano para reafirmar su estar- en- el- mundo.

Sentimiento de seguridad

Los y las adolescentes manifestaron la búsqueda de seguridad ante dos situaciones: la delincuencia y el tránsito vehicular. Aseguraron que en ambas situaciones se sienten seguros y tranquilos en el campo. Cabe anotar que en el corregimiento, de acuerdo a las experiencias relatadas, los y las adolescentes vivencian sentimientos de seguridad cuando sienten la compañía de la fuerza pública y la colaboración y protección de los vecinos: “porque frecuentemente viene a revisar la policía y los vecinos denuncian cualquier peligro y se dejan respetar”, cuando se apropian y comparten las reglas de seguridad (símbolos compartidos) que han creado comunitariamente en los diferentes sectores, por ejemplo, a qué lugares ir, hasta qué horas se puede estar por fuera de casa, qué caminos recorrer, quién los puede cuidar y proteger sí existe un problema.

Los adolescentes expusieron cómo el territorio genera en ellos un sentimiento de bienestar y seguridad dadas las características del espacio: “Hay menos peligro al salir,

cruzar una calle o utilizar cosas de valor con tranquilidad, en correspondencia a esta experiencia, manifestaron una sensación de peligro e inseguridad cuando “bajan” a la ciudad manifestando su sentimiento de vulnerabilidad ante diferentes situaciones que atentan contra su integridad: “Hay mas robos y mas grupos de pandillas”. De la misma forma manifestaron que la ciudad no les brinda una seguridad relacional al reconocer negativamente la falta de solidaridad de la gente de la ciudad: “Cuando atracan no hacen buya lo miran y se van”. Al contrastar ambas experiencias, es importante reconocer la diferencia que manifiestan con la población urbana, pues es evidenciable que no sienten una similitud con el otro, componente necesario para la creación del sentido de comunidad, a diferencia, el pertenecer al corregimiento les garantiza la preocupación, apoyo y protección de los demás miembros y por tanto fortalece el sentimiento de seguridad tanto física como emocional.

Es importante decir que en esta categoría es donde se visibiliza un enaltecimiento tal hacia el campo y una subvaloración hacia lo urbano, característica inherente a la lógica de los imaginarios sociales dado que arquetípicamente el ser humano necesita eufemizar ciertos efectos perturbadores de la vida social, este fenómeno aporta indudablemente a la voluntad de mantener la interdependencia con los miembros de la comunidad rural, dado la el nivel de confianza que se construye dentro.

Satisfacción de necesidades colectivas

La satisfacción de las necesidades colectivas –aquellas que toda la población las concibe como necesarias- como la educación salud, subsistencia, participación se da en el intercambio de los símbolos que solo comparten los miembros de la comunidad.

En la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades colectivas, reconocen que en el campo actualmente el costo de vida es bajo por lo que facilita una satisfacción básica basada en su forma de organización comunitaria, donde algunos servicios públicos aún son manejados por el mismo corregimiento (acueducto), y apoyada desde una asistencia institucional y gubernamental que genera un descontento y un sentimiento de abandono a nivel social puesto que no son suficientes para subsanar integralmente sus demandas.

En sus interacciones han construido un discurso que manifiesta dicha insatisfacción de sus necesidades tanto colectivas como personales, que bien, ha permitido a los habitantes indagar sobre el vivir adentro o salir de la comunidad rural hacia la urbana en

aras de buscar un espacio que brinde mejores condiciones, generando ambivalencias y desconexión entre los miembros, puesto algunos buscan dentro de los saberes pasados una solvencia a las necesidades del presente y otros ven la salida del campo hacia la ciudad como sinónimo de progreso.

En la primera posibilidad, como búsqueda de satisfacer sus necesidades existe el movimiento que se funda en los conocimientos de generaciones pasadas alrededor del territorio y sus características útiles (arraigo territorial), por ejemplo retomar saberes de la medicina natural: “cuando alguien se enferma se realizan aguas aromáticas”, describiendo algunos de sus conocimientos sobre plantas aromáticas y sus funciones; de la misma forma, ante la necesidad de subsistencia expresaron tener la posibilidad de satisfacerla a través del manejo de los productos que cultivan y elaboran (papa, brócoli, queso, yogurt, comida), dejando en claro la necesidad de promover la visita de turistas para mejorar las ganancias: “ellos lo tienen que vender a la gente de la ciudad por que venden un vaso de yogurt en 500 y un niño de aquí no lo compra en cambio si son turistas sí”; este movimiento necesita de una conexión afectiva entre los integrantes de la comunidad (representada en las interacciones de grupos, asociaciones, y eventos como las mingas y promulgada por la tradición oral) y convoca a una identidad cultural rural, demostrando con ello su forma ancestral de satisfacción, la cual responde a una racionalidad diferente, una racionalidad creada a partir de los saberes comunitarios vinculados con la tierra como satisfactor primigenio de todas sus necesidades que si bien cumple las expectativas del individuo fortalecerá su sentido de comunidad en tanto se crea una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor que brinda sentimientos de confianza y colaboración.

Por otra parte, la segunda posibilidad es el movimiento que busca satisfacer desde afuera, inicialmente se ha creado una conciencia que espera llegue apoyo (ayudas de programas asistencialistas) desde afuera, esta conciencia desvirtúa el poder de convocar e integrarse como comunidad en búsqueda de bienes comunes y a la vez que promulga en los participantes un deseo de migración para incluirse en la comunidad urbana y recibir a cambio un confort en la vida cotidiana: “si quisiera trabajar en la ciudad, me veo como una persona profesional viviendo en Bogotá en un apartamento de lujo” y reafirma el imaginario de bonanza e idealización hacia la ciudad ya que los y las adolescentes aseguraron que en la ciudad las necesidades colectivas se suplen de manera efectiva y

rápida en relación con el campo: “nos permite mas facilidad de trabajo estudio, transporte, de salud”; asegurando mejores posibilidades de desempeño en la educación: “en la ciudad hay mas preparación para la prueba de estado y que poseen recursos para darles el mejor colegio que existe en la ciudad.”, percepción que se torna relevante cuando se convierte en la motivación principal para que algunos estudiantes de la unidad de análisis inicial se trasladaran a colegios urbanos para “prepararse mejor” a pesar de reconocer que el costo de vida es alto “porque los impuestos, los alimentos y los servicios son caros” el deseo se mantiene no solo en los participantes sino en sus familias pues son ellas quienes asumen los costos de su preparación académica.

Y siguiendo en la *búsqueda y satisfacción de las necesidades personales*, se privilegian dos maneras fundamentales de satisfacción desde el imaginario de los adolescentes, por un lado está la satisfacción *real desde adentro*, es decir actual, y por otro la satisfacción *ideal*, la que ellos esperan que suceda u opinan que debería ser. En su búsqueda, la satisfacción inmediata y real se presentó cuando reconocieron que para satisfacer sus necesidades fisiológicas alimentarias necesitaban de un conocimiento territorial: “En fin no se compraría si no al contrario se vendería lo que con nuestro trabajo obtenemos”, “si tienes hambre solo tienes que sembrar o ir a pescar”; ambas acciones necesitan un conocimiento previo tanto de la técnica como del lugar adecuado para desarrollarla, de esta manera el espacio rural donde los estudiantes habitan se convierte en facilitador para una producción endógena.

Frente a las necesidades personales de reconocimiento y estima, los y las adolescentes manifestaron sentimientos de aceptación tanto por los adultos como por los pares, puesto que no son criticados; mencionaron valores de convivencia como la reciprocidad en el trato y la tolerancia ante la diversidad: “las personas siempre se saluda sea quien sea y no criticamos sobre la ropa q’ tenemos”. Al mismo tiempo y contrario a lo anterior, se reconoció que la comunidad excluye a los miembros que se ven diferentes catalogándolos como problemas. En la observación participante, se pudo corroborar la información al identificar que los estudiantes que no seguían las pautas de la comunidad fueron marginados por la comunidad y sus compañeros empleaban mecanismos de exclusión hasta que ellos mismos decidieron salir del colegio para ir a estudiar a la ciudad.

los juicios de valor que tiene la comunidad hacia los adolescentes ha afectado de manera perjudicial su voluntad de mantener una interdependencia comunitaria se ve truncada ante la negativa de los adultos frente a su participación como los adolescentes lo comentan “nosotros somos de la comunidad pero no nos escuchan” muestra de ello es la elección de programas de intervención que los tenían como foco, por ejemplo el programa prevención de SPA dado por la institución PASTO SALUD en el segundo semestre del año 2011 en el cual los adolescentes se sentían obligados a asistir y decepcionados por la imagen que los adultos tenían de ellos.

Ante las necesidades de desarrollo y auto-realización los y las adolescentes expusieron que no podían ser suplidas en el campo, primeramente porque sus intereses difieren de las posibilidades del campo y las pocas que existen en el corregimiento no son de su agrado, al igual que para poder superarse mantienen el deseo de ser profesionales donde precisan salir de su comunidad para cumplirlo generando la necesidad de movimiento hacia afuera.

Ese movimiento hacia afuera solo se gesta en lo ideal, en el imaginario de progreso, ya que actualmente la ciudad como espacio no habitado no aporta a la satisfacción de las necesidades personales: los y las adolescentes manifestaron insatisfacción ante la idea de comprar todo lo que necesitan y aludieron que las personas no les brindan un reconocimiento como pasa en el campo. Sin embargo, para dar cuenta de la manera ideal de satisfacción se puede recurrir a las respuestas que dan los jóvenes frente a la pregunta: ¿Cómo perciben que la comunidad urbana está satisfaciendo sus necesidades personales? En las que sobresale sus expectativas futuras considerando la ciudad como el espacio ideal para satisfacer sus necesidades, expresando que en la ciudad las personas son populares y podrían encontrar plenamente una satisfacción futura ante las necesidades de desarrollo connotándola como el lugar-meta al que llegarán algún día, al espacio ideal para vivir: “El futuro en la ciudad lo veo que es muy bueno porque se tiene bastantes oportunidades en realizar las metas propuestas en mi vida y hay bastantes palancas que lo pueden ayudar bastante”.

Finalmente, se puede concluir que se genera una membresía desde la historicidad de sus vivencias como miembros de la comunidad rural, donde el reconocimiento, la aceptación, y tanto los valores como los conocimientos colectivos que practican son vistos

positivamente por los participantes, a la vez que se convierten en esos símbolos compartidos utilizados en la búsqueda de satisfacer sus necesidades tanto colectivas como personales, todo esto origina un sentimiento de que hacen parte de una estructura más amplia, fiable y estable en la que pueden confiar y donde se sienten seguros, fortalecida desde las experiencias vividas en la cotidianidad escolar de los participantes con sus pares generacionales, sin embargo en la actualidad esta membresía se ve afectada por los mecanismos de cohesión que la comunidad rural utiliza y a la vez por los imaginarios de minusvalía del campo, de bonanza e idealización de la ciudad en la búsqueda de una satisfacción optima de sus necesidades personales de desarrollo y auto-actualización, originándose una voluntad por mantener interdependencia con la comunidad urbana abandonando idealmente su corregimiento.

2. Fluctuaciones de la dimensión afectiva de los adolescentes dentro de la construcción del sentido de comunidad

La conexión emocional es una necesidad para experimentar la similitud con el otro, y dar cabida a los sentimientos de pertenencia, hilvanando las emociones y su expresión en el proceso de generar un sentido de comunidad. La dimensión afectiva envuelta en el discurso de los y las adolescentes se desarrolla en las fluctuaciones que el individuo experimenta frente a las significaciones comunitarias que debe seguir o no perpetuando y por tanto se convierte en un referente subjetivo que necesita exteriorizarse en diferentes contextos que re-crean los procesos de construcción de su realidad vinculados totalmente con los imaginarios sociales que los y las adolescentes poseen y practican. Para esta investigación se entabló de tal forma el reconocer las formas de interacción en el contexto familiar y escolar.

Interacción familiar

En lo relativo a las interacciones familiares, un vínculo afectivo desde la consanguineidad entre los miembros permite delimitar el carácter y comportamiento de los y las adolescentes, sin embargo ocurren eventos que originan diferentes fluctuaciones emocionales en los participantes. En esta investigación, a través de la observación participante (conversaciones informales entre la investigadora- participantes principalmente) se develó algunas formas de exteriorizar las fluctuaciones emocionales relacionadas con el ámbito familiar, dentro de los grupos de discusión se respondió de

manera general y en el cuestionario *Chismografeando* se agrupó dos tipos de relaciones: las *relaciones distantes* y las *relaciones de aproximación*.

En este caso, las relaciones distantes, significativamente correspondieron a la figura masculina que además posee una brecha generacional: “hablo menos con mi abuelo ya que el es mas mayor por lo cual no me entendería y me da miedo y vergüenza contarle mis cosas”. Dentro de algunas características de estas relaciones entre adolescentes – figura de autoridad masculina (padre, abuelo o tío), manifestaron poco diálogo, dificultades de comunicación, y ausencia afectiva que determina una desconexión en las interacciones y por tanto un vacío y frustración frente al reconocimiento familiar principalmente con el género masculino. Las adolescentes expresaron las situaciones externas -“hablo menos con papá y mi hermano porque papá trabaja y llega tarde de trabajo. y mi hermano esta estudiando y llega los domingos”- y relacionales -“con quien menos hablo es con mi papá y mi abuela porque es difícil el dialogo con ellos”- que originan sus sentires mencionados anteriormente.

En las relaciones de aproximación, los adolescentes reportaron una alianza con el género femenino: abuela, mamá, prima: “hablo mas con mi prima como ella es joven casi tenemos los mismos pensamientos” que genera una conversación en el estar-ahí, y los alimenta afectivamente; las relaciones que reportaron las adolescentes develaron una conexión emocional con los dos géneros, determinación que muestra una mejor nutrición afectiva desde el hogar por parte de todos los miembros hacia las chicas: “hablo más con mi hermano mayor ya q’ comentamos el uno con el otro de nuestras vidas y tenemos mucha confianza, el me apoya y me aconseja y me quiere mucho al igual q” yo”, estas relaciones se convierten en las únicas que dentro del contexto familiar brindan confianza y compañía: “hablo más con mamá porque con ella estamos más tiempo juntas”.

Aún con los resultados expuestos en las relaciones próximas, en las interacciones familiares, se develó un apoyo mínimo y a veces insuficiente por parte de los adultos, más bien se denotó una sensación de abandono, desconfianza y conflictos comunicacionales que finalmente han sido exteriorizados bajo la indiferencia y desapego de los adolescentes hacia lo que lo une como integrante de la familia “por ejemplo hay algunas amigas que ya no les importa lo que le digan en la casa”, cabe registrar que esta situación se observa con mayor frecuencia en los adolescentes que en las adolescentes dado que algunas reconocen

relaciones auténticas dentro de su hogar, y en su deserción familiar optan de la misma forma al desarraigo comunitario.

Dado que sus padres y abuelos pertenecen a la anterior generación, y habiendo un punto de conflicto más no de confrontación entre los adolescentes y los adultos los adolescentes han buscado otras posturas que colmen su necesidad emocional, la primera se relaciona con la importancia que le dan a su relación entre pares y la segunda la dirigida hacia la búsqueda de un reconocimiento integral.

En la aceptación de su realidad y no habiendo un punto de confrontación con los miembros adultos, los y las adolescentes han buscado espacios donde puedan ser reconocidos y aceptados integralmente, encontrándose entre compañeros de la misma edad, su grupo de pares: “cuando están tristes le cuentan mas que todo a los amigos porque con ellos se tiene más confianza que con sus propios padres”, de esta manera generan varias situaciones ficticias de obligatoriedad y actividades académicas en aras de compartir más tiempo con ellos.

Interacción y sistema de símbolos compartidos entre pares

Dadas las condiciones que anteceden, al llegar al sistema de símbolos compartidos entre los y las adolescentes se encontró una re-creación grupal de símbolos que se contraponen de diferente forma a lo establecido en la familia y el corregimiento.

Una característica de los símbolos compartidos entre los y las adolescentes es la replicación de modelos citadinos como ellos mismos lo explicaron “en el colegio la copian de los nuevos estudiantes que vienen del centro que la copian de los artistas”. Dentro de sus prácticas comunes aceptadas entre pares se encontró: la desvinculación afectiva de la típica forma de subsistencia en el campo, desarrollo de una inteligencia emocional que ellos relacionan con el género femenino (priorizan el uso de las emociones para facilitar la toma de decisiones y la comunicación) promoviendo el acercamiento entre géneros expresado en indagaciones y construcciones alternativas de la masculinidad por parte de los chicos, la importancia e interés en los avances tecnológicos y estética de la ciudad principalmente relacionada con sus pares urbanos, identificación de códigos juveniles independientemente del campo y la ciudad como por ejemplo la manera de escribir: “elianithap”, “krizthianzhito”, “jeizhitop”, “dianhithap”, “paolitha” o “marcelitha”.

Dadas algunas características que se dan en la dialogicidad de los adolescentes se está instituyendo un imaginario que muestra una adolescencia del presente a través de la importancia que le dan a sus encuentros de esparcimiento y diversión, el compartir con sus amigos y amigas a la vanguardia de los avances tecnológicos y estéticos de los pares de la ciudad.

En esa identificación generacional la imagen y la apariencia física toma una importancia cumbre para manifestar sus pensamientos, intereses y sentires y estuvo significativamente relacionada con los adolescentes que expresaron conflictos emocionales en su hogar, a diferencia de los que reconocieron espacios de diálogo y encuentro familiar; afianzando al grupo escolar (en relación con la similitud de sus historias de vida) como el espacio relacional para una conexión emocional dentro del grupo en prácticas como “conversar de lo q`pasa a diario y de los momentos mas chéveres del pasado” y aconsejarse en sus dudas juveniles a través del respeto y confianza entre ellos, observado cuando alguno de los participantes escapaba de clases y los demás sabían dónde estaba, si escapó por molestar o porque tenía un problema familiar.

De igual manera dentro del grupo escolar mantiene ciertos límites que apoyan su vínculo grupal frente a diferencias personales entre miembros como la indiferencia y frente a miembros que no aportan al desarrollo de todos los miembros: “no le gusta colaborar y quiere hacer lo que ella dice y no lo que los compañeros dicen o están de acuerdo”, haciendo llamados de atención y ante la indiferencia del miembro frente a las solicitudes, su voto no es válido dentro de las decisiones grupales, de esta forma, los estudiantes ponen un alto valor en los objetivos que comparten uno con el otro (por ejemplo, lograr puestos de trabajo, la educación y la independencia).

Para concluir, y en concordancia con lo anterior, se develo que las interacciones escolares convierten en más significativas que las familiares, develando una vinculación afectiva saludable dentro del grupo, pues pueden expresar libremente sus afectos entre compañeros y compañeras (cariño, tristeza, alegría, tolerancia, comprensión, empatía) dado que sienten que son reconocidos integralmente, fortaleciendo y afianzando su confianza y comportamientos grupales: “todos y todas se sentirían mejor con sus amigos porque les tienen mas confianza a ellos que en su propia casa” teniendo la escolaridad como pretexto para desarrollarla.

Arbitrariamente, en su afán de mantener la cohesión comunitaria que los adultos ven en peligro ante las actividades y pasatiempos de los adolescentes, han generado juicios de valor que poco aporta a la construcción que los participantes están haciendo de su realidad.

Motivaciones

Dentro de la dimensión afectiva de los participantes se ven inmersas las motivaciones que tienen en torno a su presente. Compartir con sus amigos y amigas diferentes experiencias que pueden ser catalogadas como experiencias plenas: “lo que impulsa mis acciones... es recochar con mis amigas que son lo maximo etc.”. Sin embargo también manifestaron sus motivaciones hacía el futuro: para las mujeres su motivación para el futuro está compuesta por la fe, el optimismo y el deseo de salir adelante, mientras que para los hombres se manifiesta en mejorar la situación económica y adquirir nuevos conocimientos.

Finalmente, las fluctuaciones emocionales que se mantuvieron en las formas de ser-en-el- mundo, han sido camufladas-equilibradas por su preocupación por su apariencia física, y la popularidad que pueden ganar con ella entre sus compañeros, una fundamentación de lo que los y las adolescentes hacen en su presente y que depende emocionalmente de la confirmación y aceptación de las personas con las que generan vínculos fuertes, y con la relación afectiva que desarrollan específicamente entre pares. Reconociendo que las fluctuaciones emocionales de los adolescentes se desencadenan ante en el tipo de relaciones que mantienen con los adultos, emergió de las mismas una ambigüedad en las emociones de los padres y adultos ante los comportamientos de sus hijos: “estamos preocupados porque lo que les gusta ahora es salir a las fiestas y la vida libertina” reconociendo la incertidumbre frente a la crianza, por lo que aparecen las prohibiciones, los castigos y el intento por mantenerlos al margen de lo que ocurre globalmente.

3. Implicaciones del cruce de las imágenes heredadas (Realización) del territorio rural y las imágenes del capitalismo tardío (des realización) que llegan a través de los mass media y la interacción con la ciudad.

Dadas las circunstancias socio-históricas en el Corregimiento de la Laguna y su interacción con los avances de la modernidad que llegan a través de su interdependencia con la ciudad de Pasto, y retomando la teoría de Ledrut (1984, citado en carretero, 2001) y

Balandier (1988), se consideró para este trabajo dos funciones de los imaginarios: equilibradora (conservar el orden) en este caso fue denominada como imágenes heredadas (tradición) que mantiene unos ritos, valores y creencias propios; y desequilibradora (generar un cambio en un orden social) que es impulsada por las imágenes del capitalismo tardío, pensamiento racionalizador que llega a través de los mass-media y la interacción con referentes urbanos.

Estas dos funciones se mantienen en movimiento generando ciertos cruces que generan implicaciones sociales dentro de la comunidad.

Imágenes heredadas

Las imágenes heredadas se fundamentaron a partir de las vivencias que los adolescentes han experimentado en su crianza desde su infancia hasta ahora como contenido de la tradición, que mantienen la normatividad tácita y cohesión dentro de la comunidad. Se tuvo en cuenta por tanto los ritos que han reproducido los y las participantes, la valoración donde se habla de valores y apreciaciones hacia el territorio rural y, finalmente, las expectativas de vida que mantenían las generaciones anteriores que promovieran su bienestar. Con ello se pretendió encontrar los imaginarios instaurados que se mantienen en los adolescentes hoy en día, descritos detalladamente en la tabla 2:

Tabla 2. Imágenes heredadas

<i>Subcategoría</i>	<i>Prácticas imágenes creencias</i>	<i>Análisis</i>
Ritos de transición	Nacimiento: Reglas de cuidado: “que guarde reposo por cuarenta días” “ponerse faja en la cadera”; sugerencias alimentarias: “la alimentación debe ser nutritiva y específica” “el caldo de gallina criolla sirve para recuperar fuerzas”, “consumir tostada y agua panela para que le salga más leche”; creencias para la buena fortuna: “guardar sus primeros cabellos, para la abundancia en el dinero” y agüeros para el desarrollo del menor: “el punto rojo en la nariz para que no se le desvíe la vista”, “dar uvas y uvillas para que hable más rápido” Infancia: ir a la guardería (primera socialización). Cumplimiento de los sacramentos católicos: inicialmente decisión de sus padres y posteriormente deseo de los adolescentes agüeros de muerte: la mala hora (estar en el centro de cuatro esquinas en la noche) Acompañamiento al miembro difunto: “acompañar a la gente en su dolor, así sean desconocidos, hacen procesión y lo acompañan hasta el cementerio y toman para calmar la tristeza y dan de comer toda la noche”.	Las prácticas imágenes y creencias que los y las adolescentes mencionaron haber vivido durante el proceso en la subcategoría de ritos se convierten en las características identitarias en la comunidad rural y por tanto definen ciertos valores que protegen y crean un sentido de pertenencia hacia su territorio. Los ritos ocasionales están plenamente vinculados con los aprendizajes de varias generaciones que convocan al respeto y el reconocimiento de la comunidad a través de la historia y siendo el cimiento de la identidad comunitaria. Es determinante la importancia que le dan a la institución religiosa dentro del corregimiento ya de los ritos de transición como la mayoría de los ritos cíclicos están alrededor de los sacramentos y celebraciones
Ritos ocasionales	mitos y leyendas que son contados en tiempos de esparcimiento por sus abuelos y familiares mayores “El saludar cada vez que se crucen dos personas”	

Ritos cíclicos	Celebraciones religiosas: Se conmemora las fiestas de San Pablo y San Pedro Virgen del buen Pastor, Niño de las Potencias, Semana Santa, miércoles de ceniza, Sagrado Corazón de Jesús, Virgen del Carmen, san José y san Ezequiel en diferentes épocas del mes y en diferentes sectores del corregimiento siendo Junio donde se desarrollan las fiestas más pomposas del corregimiento. Prácticas agropecuarias: Alternamente realizan actividades agrícolas teniendo en cuenta las etapas de la luna para sembrar.	
Valores comunitarios	Los y las adolescentes reconocieron algunos valores que se practican dentro de la comunidad como: “la colaboración”, “generosidad”, “solidaridad”, “honradez”, “buen sentido del humor”, “unión” y “participación”. “No se crítica lo que es o tiene, sino lo que hace”, “La vida del campesino es muy diferente al de la ciudad porque por lo que tan sucio que sea, es un persona que da ejemplo al ciudadano”.	Dentro de los valores que se reconocen y fomentan se encuentra una relación con la comunidad, con el otro, la reciprocidad de la relación a entablar y la exaltación al trabajo del campesino
Antivalores	Reconocimiento de comportamientos considerados no útiles que realiza cada persona: Impuntualidad, sobrenombres, infidelidad, falta de cortesía, irrespeto el robo, pandillismo, muertes violentas”. Actualmente el pandillismo se convirtió un problema social que acarrea robo y muertes violentas en el corregimiento que no ha podido ser trabajado.	Los antivalores se desarrollan a nivel individual, no se encuentra en los antivalores una desunión con la comunidad, sin embargo afectan directamente la integridad del otro.
Valoración estética	Valoración estética hacia el espacio donde viven, enalteciendo las cualidades físicas que les han generado sensaciones de bienestar y satisfacción: “se vive mejor”, “es muy bonito”, “tienes todo lo necesario para vivir”. Así mismo, manifestaron una conciencia de preservación por los recursos naturales como el agua, “hay q conservarla y cuidarla”.	Frente al bienestar que los y las estudiantes sienten en el territorio rural también existe una conexión con el medio particularmente emocional que hace emerger un sentido de pertenencia y protección hacia él.
Expectativas de las generaciones	Se reconoció que ellos se mantenían en relación con la tierra y ponían esperanza y seguridad en la adquisición de bienes como terreno y animales para	En las generaciones anteriores la familia constituía el referente más importante para realizar cualquier

anteriores	trabajarlo, así lo confirmaron los padres de los y las adolescentes: “tener nuestra casita, nuestro terreno para sembrar, para darles a los hijos cuando uno se muera”, estas expectativas son sencillas y no ponen en su intención nada más que generar bienestar a su núcleo familiar.	actividad, por lo tanto primó la unión familiar como la seguridad emocional, sus expectativas se convertían en una forma de proyectar el bienestar y la estabilidad familiar.
	La composición familiar anteriormente se caracterizaba por mantener <i>familias extensas</i> donde vivían tres o más generaciones unidas en casa, pueden estar constituidas por uno o los dos abuelos, los tíos y tías, las primas y primos, además de los progenitores quienes eran los encargados de transmitir la tradición. Las condiciones físicas eran mínimas habiendo problemáticas de hacinamiento y conflictos familiares	

Dentro de las imágenes descritas anteriormente se devela la constitución de algunos imaginarios determinantes para la construcción del sentido de comunidad tales como: El campo como una comunidad construida en colectivo (reconocimiento social) y el imaginario de unión familiar como institución promotora de los principios comunitarios que han sido trastocados por los imaginarios que devienen de las imágenes del capitalismo tardío.

Imágenes del capitalismo tardío

Para continuar, la categoría denominada imágenes del capitalismo tardío está correspondida con la función desequilibradora de los imaginarios, que busca generar un cambio en un orden social establecido en este caso la comunidad rural. Este cambio está contenido en el pensamiento racionalizador de la modernidad y postmodernidad que llega a través de los *mass-media* y la interacción con los referentes urbanos, invitando a los miembros de esta comunidad a desarrollar otras actividades diferentes a las referidas en las imágenes heredadas, precisamente en esta investigación se indagó cuáles son los beneficios que con la difusión y utilización de los *mass media* han percibido los participantes tanto para ellos como para la comunidad. Así mismo, algunos elementos emergentes de la interacción con la ciudad y finalmente las expectativas de vida que eligen los y las adolescentes en la actualidad pretendiendo encontrar los imaginarios que se están

instaurando o se han instaurado a través del tiempo en las nuevas generaciones para responder el por qué reproducir las pautas modernas, desarrollado en la **Tabla 3:**

Tabla 3. Imágenes del capitalismo tardío

<i>Subcategorías</i>	<i>Prácticas imágenes creencias</i>	<i>Análisis</i>
Medios masivos de comunicación.	“podemos integrarnos unos a otros porque así podemos socialisarnos mas” TV y la radio fueron reconocidas como un medio que los divierte y les informa de la “realidad” “que se encuentra mucha información y que nos podemos divertir porque cuando dejan trabajos el medio de comunicación a llegar es el internet y en medios de tv para una diversión”.	Los medios de comunicación han cambiado las formas de comunicarse de los participantes incluyendo formas virtuales, además de fomentar otro tipo de actividades de esparcimiento relacionadas con el sedentarismo.
Interacción con referentes urbanos	Como referente: debido a que la ciudad es vista como el epicentro de la vanguardia en cuestiones de “popularidad” los adolescentes repiten ciertos aspectos como por ejemplo, la moda “en el colegio la copian de los nuevos estudiantes que vienen del centro que la copian de los artistas”, igualmente se menciona a los pares citadinos como referentes para su comportamiento y sus estilos de interacción se puede escoger un sistema de creencias personal y colectivo (cristiano, católico, ateo) sin afectar la integralidad del individuo siempre y cuando exista la educación: “Dentro de unas familias más educadas, existen algunos valores como el respeto, amabilidad, tolerancia, liderazgo, puntualidad y esto se practica en todas empresas.	Todo se adquiere a nivel de intercambio monetario. Promueve diferentes estilos de vida. La ciudad brinda numerosas posibilidades profesionales y laborales.

	Espacial: afirmaron incomodidad frente a los espacios físicos de la ciudad: “todo esta lleno de viviendas y edificios” y “uno no tiene la suficiente libertad, ni el espacio q uno quiere”. Manifestaron desconcierto ante la inseguridad que se presenta frente al tránsito vehicular y el fastidio de los ruidos “es bonita pero a la vez fastidiosa porque en cada lado escuchas ruido, hay mucho transito vehicular” haciendo una comparación del estado de los recursos naturales entre la ciudad y el campo: “Miramos esos ríos muy sucios y contaminados y nunca observamos un arbolito limpio”	Perciben una desconexión con el cuidado del espacio habitado comunitariamente. Comparación con los recursos naturales de la ciudad con los recursos del corregimiento.
Cambios en los comportamientos actuales de la comunidad rural	Composición familiar: Las familias nucleares actualmente se convierten en un tipo de familia común en el espacio rural. donde la unidad familiar queda en entredicho: “hoy en día ha existido diferentes familias que se han desunido” Creencias religiosas: “ahora la gente cambia la creencia de religiones porque me incomodan la gente haci y siento rabia por la gente q” es de esa forma y pensar” Hábitos en los adolescentes: jugar con x.box, y seguir “la celebración de fechas comerciales, día de la mujer, día del estudiante, del profesor, y bingos millonarios”; “Las costumbres para los y las adolescentes de ahora: la moda, la tecnología (internet, celulares), fiestas de cumpleaños, fiesta rosada”. Ahora los adolescentes pueden hablar de la sexualidad	En los cambios de la comunidad rural se encuentran cambios estructurales como la Desarticulación familiar, religiosa y los hábitos comunitarios.
Expectativas de vida actual	Sus aspiraciones y principios para cumplirlos estuvieron involucradas con la competencia: “ser el mejor”, “ser la mejor” o “ser importante”. Sus orientaciones laborales “tener su propia microempresa”, ser miembro de las fuerzas públicas: “mis metas seria cada vez ir aumento de nivel “suboficial a cabo” “lo que quiero llegar hacer es:	Los principios que rigen sus expectativas están involucrados con el éxito personal que se resume en la profesionalización o en la incorporación en las fuerzas militares, dejando en segundo plano, después de haber cumplido

	odontóloga”; “quiero llegar a ser una gran diseñadora gráfica”; “quiero llegar a ser una administradora de empresas”	sus metas laborales y profesionales, la conformación de una familia y el apoyo a la comunidad.
	Plan construido en colectivo: “en 1 año estudiando – universidad Nariño, noviazgo, estar unido con la familia, (5 años) profesional, trabajando, relación + seria con noviazgo, unión familiar (10 años) formación de hogar propio, trabajando – profesionalmente, madurez”.	
	Función de desarrollo no solamente económico: Si soy profesional pues pusiera mi empresa de productos que mas se producen en mi region y daría trabajo a las personas que lo necesiten”	
Valoración actual del trabajo en el campo	“Ya se esta perdiendo las ganas de trabajar en el campo, porque el clima se dañan los cultivos y no hay tanto futuro” debido a las fuertes y difíciles condiciones que conlleva el trabajo a cambio de la baja remuneración y las “pocas oportunidades” que les brindan. Miembros que en la actualidad le dieron prioridad a la profesionalización según los testimonios de los y las adolescentes puesto que se fueron del corregimiento hacia la ciudad. “Si se quedan” en el campo, no ocultaron su frustración ante aquella posibilidad, entre ellas fue trabajar la tierra, mejorar sus condiciones económicas para poder aportar a su familia proyectándose en el futuro como responsables y trabajadores.	Dada a las difíciles condiciones del trabajo en el campo, las nuevas generaciones han girado su mirada hacia las posibilidades típicas de lo urbano para prepararse profesionalmente y desempeñarse laboralmente en la ciudad habiendo una experiencia de abandono hacia el corregimiento.

Finalmente al reconocer las imágenes heredadas y las imágenes del capitalismo tardío se pudo determinar concretamente cuales son los imaginarios en torno al campo y la ciudad (además de los develados en todo el proceso investigativo) detallados posteriormente, junto con las implicaciones psicosociales que aportan e influyen determinadamente en la construcción de sentido de comunidad experimentado por los adolescentes.

Imaginario de habitabilidad- Imaginario de confort y bonanza

El imaginario de confort y bonanza caracterizado por la desconexión emocional con la historicidad del territorio convirtiéndolo meramente en un espacio para vivir, sin la connotación cultural que lo envuelve, llenando de una incertidumbre ideal a los habitantes para generar un vacío que se llena próximamente con la satisfacción inmediata a las necesidades individuales (comodidad, movilidad, desarrollo) se superpone en el imaginario de habitabilidad en el corregimiento para fortalecer un imaginario de minusvalía y falsa legitimación del macro-sistema hacia el campo habiendo una afectación clara en la autopercepción colectiva negativa que desgasta la voluntad de interdependencia con la comunidad rural desvaneciendo poco a poco la conexión emocional con el territorio, la seguridad y los sentimientos de bienestar y tranquilidad, además de la satisfacción lenta y procesual de las necesidades en colectivo que fundamentaban su imaginario de habitabilidad.

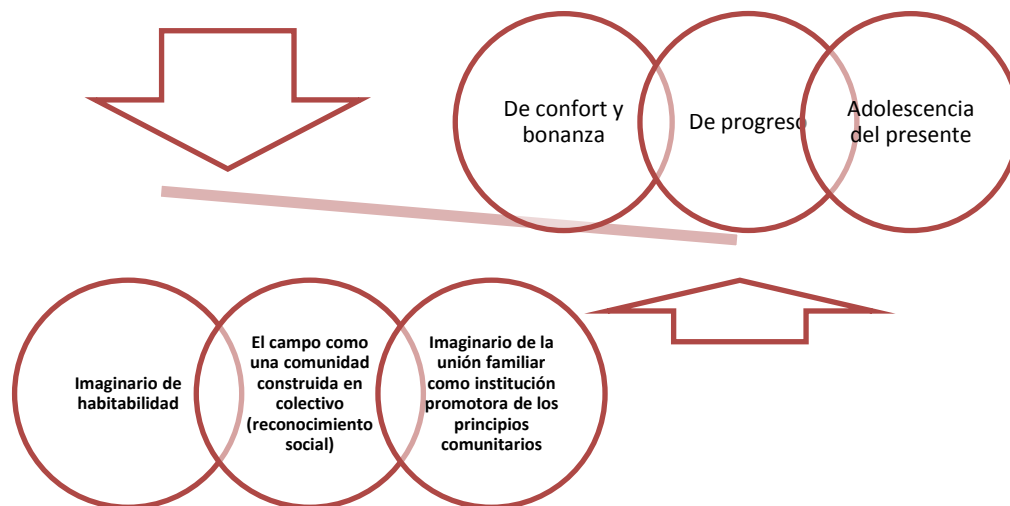
Imaginario de colectivo- imaginario de progreso

Dentro de los imaginarios contruidos desde la cotidianidad y valores rurales se identifica el imaginario donde el campo es una comunidad construida en colectivo (reconocimiento social) que se desprende de los sentimientos de bienestar, seguridad y similitud con el otro que fortalece una conexión emocional en las vivencias colectivas de los participantes sin embargo, este imaginario y forma de percibir e identificar la vida rural se va debilitando y desarticulando, junto con las instituciones familiares y comunitarias que conferían el orden social basado en el desarrollo comunitario a cambio de la superposición del imaginario de progreso que propende una búsqueda de éxito personal, satisfacción inmediata a las necesidades a través del intercambio monetario, la necesidad de competencia y a la vez un sentimiento de menosprecio y supremacía para poder elegir las numerosas posibilidades de auto-desarrollo personal que conlleva una individuación en aras de un progreso personal fundado desde instituciones.

Imaginario de unión familiar- imaginario de la adolescencia del presente

el imaginario de la unión familiar como institución promotora de los principios comunitarios La vinculación afectiva basada en la interacción individuo-individuo que era necesaria para reproducir los referentes comportamentales han sido influenciados por las interacciones individuos- maquinas las cuales posibilitan una mayor cantidad de referentes

comportamentales que no dependen de una vinculación afectiva sino de una identificación con tales comportamientos.



DISCUSIÓN

“Es entonces importante identificar eso que hoy es anómico, eso que está fuera de la ley, más allá de la ley, o por debajo de ella”.

Maffesoli, (2004, p.31)

Definir procesos sociales como es el sentido de comunidad a partir de la teoría de los imaginarios sociales hizo de esta investigación un estudio teórico exploratorio ya que la mayoría de investigaciones dada la naturaleza de los mismos terminan siendo estudios amplios, complejos y de particular abordaje que dan cuenta de un orden social determinado en una época fija, sin embargo dado que los imaginarios sociales (IS) a diferencia de las Representaciones Sociales se convierten en esquemas representación que no pueden enmarcarse en una teoría social establecida y rígida como lo menciona Taylor (2006) sino que convergen más bien en términos comunes, espontáneos y colectivos -por tanto generan un *sentimiento ampliamente compartido de legitimidad entre los individuos que lo comparten*- pueden articularse de innumerables formas, como lo refiere Varela (2002, citado en Baeza, 2011) “la experiencia de la vida permite una co-construcción –en una relación *dentro/fuera*- del conocimiento, con lo cual este último no resulta de un acto interno de un sujeto cognoscente individual” (p. 34) sino de una realidad social construida (Berger & Luckmann, 2001).

En esta re-creación colectiva de la cotidianidad, la dicotomía rural-urbana ya ha sido trabajada por estudios desde 1930 que se conocen como *Continuum rural- urbano* que van desde una explicación típica de lo rural hacia una explicación típica de lo urbano, visión que fue criticada por Martins (1986, citado en Romero, 2012) “según el autor, estas reproducen en su análisis la propia ambigüedad, y se acaba por reducir la capacidad de concebir la propia realidad” (p.15). por lo cual es necesario aclarar que las pretensiones investigativas de este trabajo a pesar de utilizar dichos términos en contraste con lo anterior, no pueden reducirse a la tipificación y caracterización de lo rural y lo urbano dado que buscó la interrelación que mantienen los miembros participantes hacia los dos espacios explorando sus maneras de construir sentido de comunidad y en ellas reconocer que todo proceso emerge con la participación de diferentes actores sociales como son sus familias, vecinos, maestros, pares, y visitantes desencadenando fenómenos importantes para la realidad social que se vive en el corregimiento en concordancia con las necesidades de la comunidad rural como lo menciona Max-neff, (1993) las necesidades humanas son pocas y siempre las mismas, pero los satisfactores pueden cambiar a través del tiempo y la cultura.

Dejando en claro, las anteriores anotaciones, entendiendo que ambos términos parten de una construcción colectiva es relevante evidenciar las relaciones que pueden hallarse entre los IS y la construcción del Sentido de Comunidad, para lo cual se retomará la teoría más reciente de Baeza (2011), los elementos designados por Sarason y los hallazgos del presente estudio.

La relación entre IS y Sentido de Comunidad

La primera relación se basa en la atemporalidad de los IS, los cuales guardan el sistema de símbolos compartidos para fundamentar el sentido común en la comunicación entre los miembros, ya que en términos de funciones psicosociales “conservan la sabiduría de las generaciones” (Capdequí 1999 citado en Baeza, 2011, p. 34) de cada grupo social. En el corregimiento de la Laguna, este conocimiento que guardan no solo permite comprender al otro en su discurso, también permite el reconocimiento, la aceptación y la identificación con él, generando sentimientos de confianza y seguridad hacia la comunidad rural, fundamentándose de manera inasible en la “mitología que te vincula con tu naturaleza y el mundo natural del que eres parte” (Campbell, 1991, p. 44) al compartir un sistema de creencias, “agüeros” y folklore en general que han instaurado reglas de cuidado,

reconocimiento y convivencia que se ha dedicado a fundamentar y validar un orden social, no solo comunitario sino familiar, que bien se ha dicho son construcciones transgeneracionales que se han ido modificando entre cada época, por ejemplo, los mitos que se transmitían oralmente aseguraban un respeto por el carácter espiritual de los elementos naturales cumpliendo su función de regulación en términos de la protección de algunos recursos naturales, debido a que los personajes míticos se encargan de cuidar y proteger los bosques o los cuerpos hídricos (Ramírez, Zúñiga, Quintero & Jiménez, 2010), en la actualidad, han sido trastocados y se relacionan con él, la regulación moral de la población dejando su anterior tarea a una conciencia racionalizada donde prima la valoración hacia el recurso desde los beneficios que le presta. Aun así, se mantiene un sentimiento de similitud y con él, un sentimiento de seguridad tanto espacial como relacional puesto que todo lo que involucra la memoria de los pueblos con respecto a su espacio de origen guardando una relación arquetípica del ser humano con el inconsciente colectivo (Baeza, 2011): no se puede negar porque históricamente nos constituye. Y en ese movimiento que se construye colectivamente los IS hablan acerca de la eufemización de ciertos efectos perturbadores de la vida social, es decir, atenúan efectos aterradores de la propia existencia que despiertan angustia en el ser humano, utilizando así mismo mecanismos de compensación psíquica frente a determinados efectos de una realidad material concreta, inicialmente expuesta por los participantes frente a lo urbano, como consideraciones negativas e imprecisas que se explicará más adelante, hacia la ciudad puesto que mantienen una postura negativa y crítica desde la tranquilidad que les brinda el campo y posteriormente en su idealización de la ciudad para sopesar su realidad futura.

Esta memoria de los pueblos y las comunidades se re-crea en la apropiación construida del tiempo donde, como lo refiere Baeza (2011) los “imaginarios sociales constituyen ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (historia y memoria social), presente (acción social) y futuro (utopía y proyección social en el tiempo)” (p. 37), donde la memoria es re- elaborada por quienes rememoran y las utopías son una proyección identitaria hacia el futuro en donde se vislumbra lo que será las posibles posibilidades de realidad social, como lo plantea Maffesoli (2000, citado en Baeza, 2011).

De tal manera cuando se reconoce un fuerte arraigo a la memoria, a la tradición o al territorio, los participantes evidenciaron una clara percepción de similitud con el otro ya sea familiar, vecino o compañero de clases para mantener una relación de interdependencia, que reconocen necesaria para subsistir y como ellos mencionan para salir adelante, es así que todo lo anterior expuesto, de una forma clara entreteje y legítima su sentido de pertenencia hacia la comunidad rural; sin embargo esta no está alejada de los cambios sociales que se están dando tanto con el avance tecnológico, las políticas globalizantes además de la crítica situación que el sector agropecuario está atravesando en el país, que aparecen como imaginarios hegemónicos para poner en duda la voluntad de mantener una interdependencia con la comunidad rural, hallando en los adolescentes un abandono imaginario al territorio que se sustenta en IS que re-crean oposiciones provenientes de la heterogeneidad propia de una sociedad (Baeza, 2011) progreso confort y comodidad y reconociendo que los IS son múltiples y variadas construcciones mentales que otorgan un sentido existencial compartido, se vislumbra una necesidad de indagar las condiciones que anteceden para que los participantes construyan las diferentes maneras de sentirse *parte de* sin que les genere ningún tipo de remordimiento y culpa y para eso García Canclini, (1995) invita a concebir a “América Latina como una articulación más compleja de tradiciones y modernidades (diversas, desiguales), un continente heterogéneo formado por países que donde cada uno coexisten en sus múltiples lógicas de desarrollo”(p. 15).

Particularmente ante todo este despliegue social, Maya (2004) refiere una dualidad para abordar investigativamente el sentido de comunidad, la primera opción: los conservadores quienes defienden el “retorno a la comunidad”:

“reprochan a los usos sociales contemporáneos por haber sacrificado los lazos comunitarios y el compromiso personal en aras del utilitarismo y la eficacia (Keyes, 1973). Según esta crítica social, el sentido de comunidad se estaría “canjeando” a cambio de comodidad, movilidad y privacidad” (p.204).

Este abordaje, aunque plantea la superposición de imaginarios que se trabajó en los resultados de manera global, no aborda fenomenológicamente todo al acontecer actual, aspecto necesario para proponer reflexiones desde la academia hacia las problemáticas de nuestra región. La segunda opción de estudios es aquella que se especializaron en las relaciones interpersonales (y las normas de reciprocidad asociadas a ellas) ya que “la

importancia de la comunidad como un fenómeno territorial ha disminuido, mientras que la importancia de la comunidad como un fenómeno relacional ha crecido" (Royal & Rosi, 1996 citados en Brodsky, 2004).

Se comprende por tanto que hay en gestación, un orden social diferente. En este nuevo orden, para Touraine (1997) resulta peligroso valorar al individuo sólo por su pertenencia a una comunidad, ya que se corre el riesgo de que cada cultura se cierre en una experiencia particular incommunicable y que la sociedad se fragmente, similarmente Maffesoli (2004) asegura la necesidad del individuo que responda a la heterogenización desde una multiplicidad en su sentido epistemológico, como una sucesión de máscaras que bien las puede llamar las identificaciones múltiples en oposición a la identidad estable, sin que resulte enfermizo. De esta forma cabe pensar en una identidad definida por el individuo en interacción con sus relaciones sociales, como lo menciona Anthony Giddens (2000), que realicen "su relato particular" y coherente desde la multiplicidad. Así, participar de la construcción de un fenómeno social también supone una complejidad que se refleja tanto en las relaciones y el espacio privado, como en el espacio colectivo de la comunidad y en el espacio colectivo-público de la sociedad en la cual se encuentra esa comunidad, porque parte de los actos realizados van a ocurrir en el espacio de la junta o del consejo comunal, de la parroquia, el municipio, el departamento, la ciudad, el Estado y la nación, simultáneamente (Montero, 2010).

En ese orden de ideas, se encontró que los participantes construyen sentido de pertenencia hacia diferentes grupos sociales que mantienen intereses comunes sin que estos se conviertan en un reemplazo al sentido de comunidad, por lo tanto en contraposición a la postura de Brodsky (2004) quien menciona un sentido de comunidad múltiple, actualmente el sentido se construye en las relaciones, de tal manera que si las relaciones son significativas y positivas el sentido de comunidad va a mantenerse fuerte y estable como una negociación saludable tanto para el individuo como para la comunidad, ejemplo de ello son las re-significaciones que crean los adolescentes con sus pares independiente del territorio donde viven, entre ellas, la posibilidad de desarrollar su sensibilidad y permitir como lo mencionan las nuevas masculinidades re- pensar lo que la educación patriarcal ha mantenido por tanto tiempo que Naranjo (2004) refiere como la que conocemos desde siempre, es una educación predominantemente intelectual en la que los demás aspectos del

ser humano son desestimados donde la escuela posterga el desarrollo del ámbito afectivo, base de la buena convivencia y participación de la comunidad para generar en los participantes una habitualidad alrededor de la competencia y el éxito individual, sin embargo, cabe resaltar un pequeño movimiento dentro de la institución: se han hecho intentos docentes individuales pero han sido abandonados ante la normatividad extenuante que rige actualmente, basadas en las políticas públicas que se diseñan y formulan siguiendo el rumbo trazado por un acontecimiento político que les dio origen en la región; es decir, que están determinadas por las decisiones que se toman tempranamente en la historia de toda política y por los compromisos institucionalizados que de ellas surjan (Krasner, 1984, citado en López, 2010) algunas veces ajenas e incoherentes con los procesos sociales de determinada comunidad.

Estos movimientos que re-significan el ser- en – el- mundo de cada participante, debido a que no tienen otro escenario legitimado por la comunidad, solo se desarrollan en espacios de esparcimiento y ocio, importantes en cuanto la experiencia como tal, como lo expresa Cuenca (1999 citado en Tabares, 2001):

Me interesa la vivencia del ocio en cuanto, experiencia enriquecedora, gratuita y solidaria. Experiencia necesaria de la naturaleza humana, que nos permite restablecer el equilibrio físico y psíquico y nos abre las puertas a la creatividad, la imaginación, la utopía, la contemplación y el altruismo (p. 14).

Estos espacios de interacción y re-creación permiten ser vividos como libres, placenteros y gratificantes donde pueden manifestar su emocionalidad, sin esperar prejuicios por ello, un ejemplo es cuando las rivalidades no afectan la cohesión de este subgrupo y sus relaciones son fundamentadas en la confianza: “No se puede separar la causa de una emoción del mundo de las relaciones, nuestras interacciones sociales son las que mueven nuestras emociones” (Goleman, 2006, citado en Hernández & Sánchez, 2008).

A diferencia de estas relaciones que permiten un reconocimiento emocional, y convergen una interdependencia como grupo, se reconoce una ambivalencia en las relaciones intergeneracionales (no solo de miembros de su comunidad rural sino también de algunos docentes) que si bien, antes se describe y se enfatiza en la importancia que los participantes dan a la similitud con el otro a partir de la historicidad que comparten dentro del territorio, se da un vuelco enorme cuando hacen manifiesto la necesidad de

interdependencia tanto con sus pares como con la comunidad urbana pues se genera un choque relacional importante donde las generaciones adultas alimentan cada día más juicios de valor hacia los adolescentes, Touraine (1997) en su libro *Podemos Vivir Juntos* retoma este fenómeno precisamente cuando menciona que en la sociedad actual, la sumisión y obediencia a las normas se está debilitando y es el hecho de desobedecer hace que el individuo se encuentra más a menudo en situación de marginalidad que de pertenencia con la comunidad o como lo menciona Tezanos (2001, citado en Jiménez, 2008) existe una *exclusión relacional*, proporcionada por la carencia y/o deterioro de vínculos familiares y debilidad de redes sociales de apoyo hacia las personas que no actúan de acuerdo a los principios comunitarios. En este sentido, la importancia a las fluctuaciones emocionales en los participantes se argumenta, en tanto “las emociones constituyen una dimensión para explicar procesos sociales que de otra forma no logran dar cuenta en forma acabada del porqué de las prácticas de los sujetos” (Figari, 2009, p.9) que se alejan de lo instituido para crear y proponer una forma diferente de ver la realidad que se conoce, expuesto claramente por Maffesoli (2004):

“Dicho claramente, me parece que las jóvenes generaciones y las prácticas juveniles a las cuales nos vemos confrontados, en el fondo se re-orientan en todos los sentidos del término. “Ellos se reorientan”, rechazando, tomando distancia de eso que fue el esquema de occidentalización, con una dificultad real, claro está, en ese proceso de reorientación.” (p.30)

Desde esta perspectiva se alejan de las concepciones del deber hacer afectando directamente la percepción de similitud que tienen las anteriores y adultas generaciones, que a pesar de toda la construcción colectiva, se hace visible una desconexión emocional intergeneracional y una exclusión por parte de los adultos en los procesos participativos creando un ambiente de deslegitimación que los adolescentes han aceptado peligrosamente para ambos sistemas como bien lo menciona Maya (2004) los nuevos movimientos sociales referenciados en un imaginario hegemónico de progreso desvirtúa a las instituciones familiares y comunitarias del adentro, que junto con las políticas asistenciales y de abandono al territorio rural alimentan un imaginario de minusvalía colectiva, y tienen como costo la marginación del individuo y un complejo de inferioridad, instalado en la incertidumbre, desesperanza, impotencia de la comunidad campesina ya que la

masificación y el desorden de la vida urbana parecen desembocar en una mayor distancia psicológica entre el individuo y su entorno social (Maya, 2004). Proceso también apoyado por la TV, que junto a la escuela constituye uno de los medios principales de integración simbólica en las sociedades contemporáneas que apuntan a mantener una realidad existente:

“Este rol ha sido particularmente importante en América Latina, donde el cine, la radio y la misma televisión se han constituido en agentes centrales a través de los cuales las personas se representan y se viven a sí mismas como miembros de una comunidad nacional. Aún más: si uno recurre a la literatura especializada que trata de este fenómeno en Latinoamérica, prevalece la opinión que estos medios le habrían proporcionado a los habitantes de distintas regiones y provincias, la primera experiencia masiva y cotidiana de nación, y habrían convertido la idea política de la nación en experiencia y sentimiento” (Souza, 1999, citado en Ravanal, 2006, p.119).

De la misma forma que ha contribuido simbólicamente a la fragmentación y segregación de las personas en situación de pobreza y de los actores excluidos o segregados, bloqueando el cambio, obstaculizando su inclusión social, junto con los programas asistenciales diseñados para el medio rural que replican modelos centrales alejados de las problemáticas locales para dar soluciones transitorias (Daza, 2002) y gestando junto con las políticas homogéneas referentes comportamentales que ya no dependen de una vinculación sino de una identificación con el mundo globalizado a través del imaginario del presente, fortalecido por las mismas prácticas que realizan.

Y en ese contexto (espacio-temporal) de las significaciones sociales en los cuales se puede distinguir la existencia de un imaginario instituyente, que trae consigo fenómenos como la deculturación, afecta directamente a un elemento del sentido de comunidad como es la voluntad de mantener interdependencia con la comunidad rural, pues en las expectativas de vida de los adolescentes se vislumbra notoriamente la *motivación migratoria* al afirmar que se puede vivir mejor en la ciudad que en el campo, dadas las condiciones que observan como visitantes, para ellos la ciudad es el espacio donde existen diferentes y variados satisfactores a sus necesidades: diferentes estilos de vida para seguir, con trabajos que se relacionan hacia menos fuerza física corporal, mejor remuneración y donde pueden cumplir con sus necesidades de auto actualización manifestando este cambio territorial en su motivación principal para su actual plan de vida:

Con el fin de explicar motivaciones migratorias que no responden del todo a factores económicos o sociales, los académicos de la migración proponen la existencia de una cultura de la migración que en el nivel comunitario proporciona incentivos para migrar en forma de prestigio, estatus, valores asociados al cuidado de la familia y de manera importante el estilo de vida que supuestamente faculta la migración hacia otros países. Como un objeto remoto y difuso, dicho estilo de vida evidentemente solo puede ser contemplado de forma imaginaria por los migrantes potenciales (Echeverría, 2013 p.62)

Es importante por tanto reconocer que los y las adolescentes manifiestan no solo la necesidad de vivir en un lugar que les proporcione mejores comodidades sino que también ven en ello una idea de status, pues ven en la ciudad un centro de acopio de desarrollo tecnológico que está a la vanguardia con el mundo globalizado que tanto escuchan en los medios de comunicación los cuales producen una imagen de pseudorealidad entre la abundancia de los productos audiovisuales: puedes comprar, puedes tenerlo todo.

En definitiva, se superpone la voluntad de crear una interdependencia con la ciudad y desde este punto cabe pensar que las motivaciones migratorias de los adolescentes se fundamentan y resumen en la siguiente cita retomada de Appadurai, y Giddens, (2001, 1995 citado en Echeverría, 2013):

De acuerdo a los teóricos de la identidad, los individuos en modernidad conciben sus vidas como un proyecto biográfico coherente sostenido de manera refleja a lo largo de toda una trayectoria de vida que incorpora los flujos de información y conocimiento como materia prima de posibles modos de vida (vidas imaginadas) y que permite la construcción de una imagen de sí y de los demás. (p.82)

Dichas motivaciones no son más que la respuesta a las múltiples posibilidades que la actualidad brinda que han sido vistas para un futuro cercano desde correlatos positivos entre los participantes.

Todo lo anterior, permitió repensar el concepto de sentido de comunidad (Tobar, 2001), para visualizarlo como una construcción que se alimenta de las negociaciones de los participantes en interacción tanto con el territorio rural como el urbano, es así que visualizando un alcance de este estudio, como es aportar a futuras intervenciones en el espacio rural, se convierte relevante antes de ellas revisar el estado en que se encuentran las

interacciones entre los miembros y brindarles oportunidades de diálogo donde las voces de cada grupo perteneciente a la comunidad pueda tener la opción de proponer soluciones a las problemáticas a intervenir para no olvidar el trasfondo humanístico de la psicología comunitaria (Sánchez, 1991) al preservar la complejidad de las múltiples comunidades en que vivimos.

Finalmente, al poder ver la construcción del sentido de comunidad en referencia a los imaginarios de los adolescentes desde las imágenes que vienen desde afuera y que se van permeando con imaginarios que se fundan de las situaciones internas de la comunidad rural no solo se visualiza el sentido de comunidad, sino también posiciones personales que aportarían a un desarrollo integral necesario para reflexionar en lo que refiere Naranjo (2004):

Y no se piensa que tal vez sea al revés: bien pudiera ser que los jóvenes estén adquiriendo una conciencia más despierta que los docentes que han sido programados para hacer una enseñanza tradicional, y que a los jóvenes les basta un contacto breve con la escuela para darse cuenta que no les interesa. Incluso el efecto de las drogas (a las cuales se les echa tanto la culpa en Estados Unidos, y por eco de la política norteamericana en el resto del mundo) ha sido principalmente el de abrir cuestiones existenciales, darle un sentido a los jóvenes de que hay muchas cosas en la vida que son urgentes y que en el aula se ignoran como irrelevantes. En ella, los asuntos existenciales se ven sistemáticamente ahogados por una situación en la que falta el encuentro humano, el diálogo en torno a lo que pasa en las mentes, familias y entorno de los alumnos, a los que se exige estar quietos en sus bancos y se entrena en la obediencia (p.3).

Por todas estas razones, se hace necesario que la escuela tiene que ser situarse de nuevo en el centro de la vida social desde otra postura para que se convierta en el motor del respeto del pluralismo y de la integración que, al mismo tiempo, deben ser las bases de una democracia renovada y activa. Una escuela del sujeto que según A. Touraine (1997), debe estar orientada hacia el pluralismo, hacia la libertad del alumno, hacia la individualización del aprendizaje (como una integración en el ámbito familiar y escolar), y también hacia la gestión democrática de los problemas y hacia la comunicación intercultural (que da mucha

importancia al reconocimiento del otro y al diálogo), de tal manera retomaría el papel de gestora de sentidos útiles también para la comunidad.

CONCLUSIONES

Esta investigación sobre el proceso de construcción del sentido de comunidad de los adolescentes a partir de los imaginarios alrededor de lo rural-urbano suscito las siguientes conclusiones:

Los IS aportan significativamente a la investigación de procesos comunitarios dada la naturaleza colectiva de los mismos: Los estudios sobre imaginarios sociales son amplios y determinan un orden social establecido en una época específica, sin embargo al reconocerlos como una construcción colectiva que no se fundamentan en una teoría social determinada y exacta, posibilita una investigación de procesos comunitarios que pueda comprender diferentes y variados aspectos característicos de la comunidad al igual que movimientos sociales propios de la época que enriquecerán y legitimarán socialmente los resultados de la misma.

Los imaginarios sociales guardan relaciones profundas y fundamentales con la construcción del sentido de comunidad: A través de las contradicciones que develen los IS se puede encontrar problemáticas sociales de la comunidad que pueden guardar referencia a la asimetría y superposición de un imaginario externo en la comunidad (rural) que influye negativamente a un único sentido de comunidad dependiendo del encuentro de los principios que maneje cada imaginario, tanto el instituido (propio de la comunidad) como el instituyente (el que llega desde afuera).

Al darle la condición de tiempo-espacio propia de los IS al estudio de sentido de comunidad permitió abordar la construcción en contextos relacionales de los participantes en interacción con otras comunidades creando relaciones de apoyo e interdependencia con ellas que brindan posibilidades de hibridaciones positivas para un buen vivir, donde toma importancia el entorno relacional más que territorial.

Dentro de los elementos que componen el sentido de comunidad, la percepción de similitud con el otro en lo rural se vincula fuertemente con experiencias tradicionales en las que se enmarcan referentes identitarios (los símbolos compartidos de los IS) que permiten una conexión emocional más profunda entre los miembros como un sentimiento inherente a su memoria.

El no pensar en una actual interculturalidad genera tensión entre la comunidad rural y la sociedad globalizada, pues cada uno tiende a desvirtuar las diferencias del otro y como consecuencia excluir a los miembros que las reproduzcan ya sean urbanas o rurales fomentando un deterioro de vínculos familiares y debilidad de redes sociales de apoyo.

La implicación más preocupante del imaginario de confort y bonanza hacia la ciudad es que se superpone en el imaginario de habitabilidad del corregimiento que junto con todas las políticas de asistencialismo y falsa legitimación por parte del macro-sistema desgasta la voluntad de interdependencia con la comunidad rural y alimenta el deseo de una interdependencia con la comunidad urbana manifestada como una *motivación migratoria*.

La educación como elemento esencial de la construcción social debe aportar a una visión intercultural para generar un desarrollo no solo intelectual sino integral que fomente una conciencia social más perdurable, en este sentido, los y las adolescentes hacen un valioso esfuerzo que infortunadamente se pierde la mayoría de las veces, al no encontrar eco en las instituciones que los representan.

RECOMENDACIONES

Con referencia a la búsqueda inicial que pretendía reconocer por qué las intervenciones no mantenían un resultado a mediano plazo, dando origen a la investigación actual y con base a los hallazgos finales se considera necesario recomendar que en futuras intervenciones la juventud y sus procedimientos no sean vistos como parte de una etapa difícil de los individuos, sino por el contrario se considere que sus comportamientos grupales pueden expresar el inicio de un dilema social y por tanto es conveniente no aislarse del contexto histórico social así se pueda incluir a todos los actores que mantienen la problemática a intervenir, por tanto, en las consideraciones para futuras intervenciones es necesario preservar la complejidad de las múltiples comunidades en que vivimos y estudiarlas reconociendo tanto el todo y sus partes en el que se puede obtener una relación simbiótica, donde el macro-sistema no es la suma de sus partes, ni las partes tienen menor importancia que el macro-sistema.

Teniendo en cuenta la propia experiencia de la investigadora con el proceso universitario de prácticas se recalca que si bien es cierto que la psicología es una disciplina científica, es necesario replantear hacia donde está dirigida en nuestra región, independientemente del método, nuestro cliente es el mismo. No son las instituciones, es el

individuo en relación con ellas. La psicología regional debe aportar a las mayorías excluidas, a la población rural, aquellas poblaciones que mantienen un grato recuerdo de aquellos que aportaron a su desarrollo porque sienten y participan del proceso, con esta investigación se buscó trabajar con esas problemáticas alejadas de la institucionalidad y por tanto se enfatiza en la recomendación: poner la psicología al servicio del ser en su multiplicidad.

Apoyarse en el método de trabajo de investigación e intervención a partir del paradigma cualitativo como la etnometodología y teóricos como la fenomenología, permiten procesos de reflexión y comprensión frente a la construcción de la realidad en la que vivimos diariamente, sin embargo sería recomendable posteriormente desarrollar investigaciones donde la comunidad propenda por sus objetivos, es decir pensar en la Investigación Acción Participativa.

REFERENCIAS

- Arredondo, J (2006). *Identidad, comunidad y desarrollo. Magister Psicología Comunitaria y Mideplan*. Chile.
- Baeza, M. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En J. Coca, J. Valero, F. Randazzo y J. Pintos (Eds). *Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales*. (pp. 31-42), España.
- Balendier, G. (1988). Modernidad y poder el desvío antropológico [versión electrónica], descargada el 20 de junio 2013 en <http://desocioantropologia.blogspot.com/2011/07/georges-balandier-modernidad-y-poder-el.html>
- Berger, P., Luckmann, T. (2001) *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Brodsky, A., Marx, Ch. (2004). Layers of Identity: Multiple Psychological Senses of Community Within a Community Setting. *Psykhé (Santiago)*,13(2), 201-212. Recuperado en 29 de agosto de 2013, de la base de datos Scielo.cl
- Buesaquillo, M., López, N. (2007). Actitudes de los habitantes de corregimiento San Pedro de la Laguna hacia la microcuenca las Tiendas. Tesis de grado no publicada, universidad de Nariño. Pasto, Colombia.

- Cadavid, T. (2010). Etnometodología, artículo traducido. *Discurso y Sociedad*. 4(3), 597-614. Recuperado el 10 de abril de 2013 de www.dissoc.org
- Campbell, J. (1991). *El Poder del Mito*. Emecè Editores. Barcelona
- Carretero Pasín, A. (2001). *Imaginarios Sociales y Crítica ideológica: una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Recuperado el 23 de marzo de 2011, desde [http://www.cervantesvirtual.com/obra/imaginarios-sociales-y-critica-ideologica-\(\)/](http://www.cervantesvirtual.com/obra/imaginarios-sociales-y-critica-ideologica-()/)
- Castro, G. (2004). Los jóvenes: entre los consumos culturales y la vida cotidiana. *KAIRÓS, Revista de Temas Sociales Universidad Nacional de San Luis*, 8 (14), 1-14.
- Chamorro, H. Delgado, R. (2007). *Las transformaciones culturales en el contexto local y comunicativo orientado a la resignificación de los imaginarios juveniles en el sector rural y urbano del municipio de Pasto*. Tesis de grado no publicada, universidad de Nariño. Pasto, Colombia.
- Chamorro, M. Misnaza, A. (2010). *Proyecto de práctica institución educativa municipal Agustín Agualongo: reforestando valores para empoderar mi realidad*. Manuscrito no publicado. Universidad de Nariño en Pasto, Colombia.
- Colegio Colombiano de Psicólogos (2006). *Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de Psicología*. Bogotá, Colombia.
- Coronado, S. (2010). Desarrollo Rural en Colombia: Tendencias Generales. *Diálogos Textos breves sobre desarrollo rural solicitados por el IPDRS*. 33,1-3.
- Daza, J. (2002). *La próxima generación. Juventud Rural del Estado de Colima a inicios del nuevo milenio*. México: Universidad de Colima
- Echeverría, M. (2013). Cultura migratoria y comunicación masiva e interpersonal en los imaginarios Juveniles, *Nueva Época*, 19, 61-86. Recuperado el 3 del 4 del 2013 de la base de datos Redalyc.
- Esteban Guitart, M., & Sánchez Vidal, A. (2012). Sentido de comunidad en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México). Un estudio empírico. *Anales De Psicología*, 28(2), 532-540. Recuperado el 15 de noviembre de 2013 desde <http://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.28.2.124641>
- Figari, C. (2009). *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Ciccus ediciones. Argentina.

- Garzón, A. (2012). Incorporación y adaptación del sistema de creencias postmodernas *Psicothema* 24(3), 442-448 recuperado 20 del 3 del 2013 de www.psicothema.com
- García Canclini, N. (1995) *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. 5ta edición, Argentina: Editorial Grijalbo.
- Giddens, A. (2000) *Sociología*. 3ra, edición Madrid: Alianza editorial.
- Hernández, M. Sánchez, F. (2008) La dimensión afectiva como base del desarrollo humano, una reflexión teórica para la intervención en el trabajo social. *Eleuthera*, (2), 53-72. Recuperado el 27 de Julio de 2013 desde <http://eleuthera.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=18>
- Huertas, E. Vigier, F. (2010) El Grupo de Discusión como Técnica de investigación en la Formación de Traductores: Dos casos de su Aplicabilidad. *Entreculturas* 2. Págs. 181-196. Recuperado el 30 de mayo de 2013 desde <http://www.entreculturas.uma.es/n2pdf/articulo11.pdf>
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 34(1), 173-186. Recuperado el 27 de julio de 2013, de la base de datos scielo.
- Kawulich, Barbara B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), 82 párrafos. Art. 43, recuperado el 15 de junio de 2013 desde <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466>.
- Lira, E. (2006). Trauma Psicosocial: Algunas Reflexiones. En J. Arredondo, (Eds). *Identidad, Comunidad y Desarrollo. Magister Psicología Comunitaria y Mideplan*. (pp. 105-116), Chile.
- López, J. (2010). Perentoria social y Moratoria Social Rural: aproximaciones a la comprensión de juventud rural. *CINDE*, Universidad de Manizales. Manizales-Colombia
- Maffesoli, M. (2004). Juventud: el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia. *Jóvenes*, año 8, 20, 28-41 recuperado el 25 de marzo de 2011 de www.buenastareas.com

- Martorell, F. (2011) reflexiones sobre la postmodernidad. Una conversación de David Sánchez Usanos con Frederic Jamenson *revista dianoia*, LVI (67), 220-224. Recuperado el 30 de Mayo 2013 desde <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/index.php/>
- Max-neef, M.(1993).*Desarrollo a escala Humana, conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*(2da ed).Barcelona, España: Nordan-Comunidad.
- Maya, I. 2004. Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de psicología*, 22 (2), 187-211 recuperado el 3 de septiembre de 2011 de <http://es.scribd.com/doc/137956285/Sentido-de-Comunidad>
- Minayo, M. (2010) Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*. 6(3), 251-261.recuperado el 5 de agosto desde la base de datos Scielo.
- Montero, M. (2010) Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Revista Psykhe*, 19 (2), pp. 51-63.
- Naranjo, C. (2004). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Vitoria: La Llave.
- Pintas, A. y Tautas, M. (2004). *Imaginarios socio-culturales de los pobladores de la Vereda el Común con relación a la reserva natural Bosque el Común. Municipio de Chachagui. Departamento de Nariño*. Tesis de grado no publicada, universidad de Nariño. Pasto, Colombia.
- Ramírez, S., Zúñiga, M., Quintero, H., Jiménez, W. (2010) Imaginarios míticos en las prácticas agropecuarias rurales en fincas de la cuenca del rio La Vieja, Colombia *Mundo agr, La Plata*, 10 (20), 1-21. Recuperado el 10 de abril del 2013 desde la base de datos Scielo.
- Ravanal, V. (2006). Televisión e Identidades en el Espacio Público. En J. Arredondo, (Eds). *Identidad, Comunidad y Desarrollo. Magister Psicología Comunitaria y Mideplan*. (pp. 117-130), Chile.
- Rivas, M. (2006). Reseña de “investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual Teórico-Práctico” de Miguel Martínez M. *Educere*, 10(035), 757-758. Recuperado el 31 de octubre de 2011 de la base de datos Redalyc.

- Rizo, M. (2005). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones*, 6, 1-13. Recuperado el 12 de 5 de 2011 de <http://www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>.
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en Debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. Recuperado el 20 de julio de 2012 desde <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Sánchez, A. (1991) Psicología Comunitaria: origen conceptos y características. *Papeles del psicólogo [versión electrónica]*.50 (3) recuperado el 30 de agosto de 2013 de <http://www.papelesdelpsicologo.es>
- Subercaseaux, B. (2006) identidad y destino: el caso de Chile. En J. Arredondo, (Eds). *Identidad, Comunidad y Desarrollo. Magister Psicología Comunitaria y Mideplan*. (Pp.19-42), Chile.
- Tabares, J. (2001) el desarrollo humano como marco de análisis del ocio en la actualidad, *Funlibre*. Recuperado el 14 de junio de 2013 desde el sitio web http://redcreacion.org/documentos/simposio2if/JFTabares.htm#_ftnref14
- Taylor, Ch. (2006) *Imaginarios Sociales modernos*. Barcelona: Ediciones Paidós S.A.
- Touraine (1997) *Podremos Vivir Juntos? Iguales y Diferentes*. Madrid: PPC Editorial.
- Tovar, M. (2001). Psicología social comunitaria una alternativa teórico-metodológica. En M. Tovar (Eds.). *Psicología comunitaria: antecedentes y desarrollos (pp. 15-67) principios teóricos en el estudio psicosocial de la comunidad (pp. 69-115)* México-México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Uribe, D. (2006). La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia. *Intercambios boletín*.64. Recuperado de http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=
- Vela, A. (2008). *Imaginarios y territorialidades mitico-urbanas de las culturas juveniles escolarizadas de Pasto. Del mito clásico al mito urbano*. Tesis de maestría no publicada, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Valdivieso, F. y Peña, L. (2007) Los enfoques metodológicos cualitativos en las ciencias sociales: una alternativa para investigar en educación física *Laurus* [en línea], 13, 381-412. Recuperado desde la base de datos Redalyc

ANEXOS

(ANEXO 1) MATRIZ DEDUCTIVA

Objetivo específico	Categoría	Conceptualización de la categoría	Subcategoría	Preguntas orientadoras	T. de Recolección	Fuentes de información
Develar cómo se genera la membresía de los y las adolescentes en la búsqueda de satisfacción de sus necesidades dentro o fuera de la comunidad.	Membresía	Se considera la membresía como los sentimientos de pertenencia a un grupo, sentimientos de seguridad, así como el sistema de símbolos compartidos que dan cuenta de los principios que orientan la búsqueda de satisfacción de necesidades a partir de la conexión emocional entre los integrantes de una comunidad. Esta membresía tiende a desarrollarse en un <i>espacio</i> , entendido en este proceso como el lugar donde se puede generar valoraciones y sentimientos de los y las adolescentes a partir de las experiencias que tengan en él, por lo que se tuvo en cuenta tanto el espacio rural (dentro) como el espacio urbano (fuera).	Sentimiento de pertenencia	¿Cómo manifiestan los adolescentes su sentimiento de pertenencia a la comunidad rural?	cuestionarios con preguntas abiertas -grupos focales de discusión - observación participante.	Primarias: estudiantes
				¿Cómo manifiestan los adolescentes sus sentimientos de pertenencia a la comunidad urbana?		
			Satisfacción de necesidades colectivas y personales	¿Cómo los adolescentes perciben que la comunidad rural está satisfaciendo sus necesidades colectivas?		
				¿Cómo los adolescentes perciben que la comunidad urbana está satisfaciendo sus necesidades colectivas?		
				¿Cómo los adolescentes perciben que la comunidad rural está satisfaciendo sus necesidades personales (fisiológicas, de estima y de desarrollo)?		
				¿Cómo los adolescentes perciben que la comunidad urbana está satisfaciendo sus necesidades personales (fisiológicas, de estima y de desarrollo)?		
			Sentimientos de seguridad	¿Dónde se sienten seguros los adolescentes?		

Analizar cómo son las fluctuaciones de la dimensión afectiva de los adolescentes dentro de la construcción del sentido de comunidad.	Dimensión afectiva	Es la dimensión que se ve inmersa en las interacciones de los adolescentes y re-crea su sentido de comunidad a la vez que es el vínculo con los imaginarios sociales ya que orientan las fluctuaciones del ser en el mundo y por tanto se convierte en un referente funcional y subjetivo	Relaciones familiares	¿Cuáles son las relaciones personales más distantes que el adolescente tiene en su familia?	cuestionarios con preguntas abiertas -grupos focales de discusión - observación participante	Primarias: estudiantes
				¿Cuáles son las relaciones personales más significativas que el adolescente tiene en su familia?		
			Interacción y sistema de símbolos compartidos entre pares	¿Cuáles son los símbolos que comparten los y las estudiantes?		
			Motivación	¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los y las adolescentes dentro de la institución?		
Interpretar las implicaciones del cruce de las imágenes heredadas (Realización) del territorio rural y las imágenes del capitalismo tardío (des realización) que llegan a través de los mass	Imágenes heredadas	Las imágenes heredadas se fundamentan a partir de las vivencias que los adolescentes han experimentado en su crianza desde pequeños hasta ahora ya que es el contenido de la tradición que mantienen la normatividad tácita en la comunidad. Se tiene en cuenta por tanto los ritos que han reproducido los y las participantes, la valoración donde se habla de valores y apreciaciones hacia el territorio rural y, finalmente, las expectativas de vida que mantenían las generaciones anteriores que promovieran su bienestar. Con ello se pretende encontrar los imaginarios instaurados que se mantienen en los adolescentes hoy	Ritos	¿Cuáles son las características de los ritos de transición (nacimiento, muerte, inicio de una etapa vital, matrimonio, 15 años) que se manejan en la comunidad rural?	cuestionarios con preguntas abiertas -grupos focales de discusión - observación participante	Primarias: estudiantes
				¿Cuáles son los rituales cíclicos qué se presentan en la comunidad y que aspecto comunitario mantienen?		
			Valoración	¿Cuáles son los valores que caracterizan a la comunidad rural?		
				¿Cuáles son las valoraciones de los y las adolescentes frente a su territorio?		

media y la interacción con los referentes culturales urbanos.	en día e indagarse el por qué dejan de reproducir las pautas tradicionales	Expectativas	¿Cuáles son las valoraciones que los y las adolescentes tienen con respecto al trabajo en el campo?
			¿Cuáles son las expectativas de vida de las generaciones anteriores?
		Medios de comunicación masiva	¿Cuáles son los beneficios brindan los mass media a los adolescentes?
			¿Cómo influyen los medios de comunicación?
		Interacción con la ciudad	¿Cuáles son las imágenes que tienen los adolescentes sobre lo urbano?
			¿Cuáles son los cambios de la comunidad que los adolescentes han manifestado?
Imágenes del capitalismo o tardío	La categoría denominada imágenes del capitalismo tardío está correspondida con la función desequilibradora de los imaginarios, que busca generar un cambio en un orden social establecido en este caso la comunidad rural. Este cambio está contenido en el pensamiento racionalizador de la modernidad y postmodernidad que llega a través de los mass-media y la interacción con los referentes urbanos, invitando a los miembros de esta comunidad a desarrollar otras actividades diferentes a las referidas en las imágenes heredadas, de esta manera, se indaga cuáles son los beneficios que con la difusión y utilización de los mass media han percibido los participantes tanto para ellos como para la comunidad. Así mismo, algunos elementos emergentes de la interacción con la ciudad y finalmente las expectativas de vida que eligen los y las adolescentes en la actualidad pretendiendo encontrar los imaginarios que se están instaurando en las nuevas generaciones para responder el por qué reproducir las pautas modernas	Expectativas de vida actual	¿Cómo está conformado el núcleo familiar de los y las adolescentes?
			¿Cuáles son las expectativas de vida de los adolescentes?
			¿Cuáles son las valoraciones que los y las adolescentes tienen con respecto al trabajo en el campo?

(ANEXO 2) EJEMPLO DE MATRIZ DE ANÁLISIS TALLERES

Códigos utilizados: CC: taller puente campo-ciudad PP: taller presente pasado Ts: taller querer, ser, deber- sociograma Tp: taller padres
TCH: taller chismografeando GG: respuesta unificada del grupo

Objetivo específico: develar cómo se genera la membresía de los o las adolescentes en la búsqueda de satisfacción de sus necesidades dentro o fuera de la comunidad. Categoría: membresía Técnica: talleres grupos de discusión		
Subcategoría I: sentimiento de pertenencia		
Preguntas orientadoras	Información recurrente	Síntesis
¿Cómo manifiestan los adolescentes su sentimiento de pertenencia a la comunidad rural?	“Un adolescente lo q` más disfruta del corregimiento de la laguna, cuando hay, bingo o fiestas patronales o discotecas en otros corregimientos, ya q` le permite, distraerse relajarse”(TCH1-d) “se debe hacer: obedecer a los padres, rectores, institución, estudiar, responsable, realizar trabajos, puntualidad, madrugar, respeto, cumplimiento de las normas y deberes, colaboración, no contaminar” (TS3-b) “Llegar temprano al colegio, casa, trabajo, citas, encuentros, fiestas, al medico; obedecer en el colegio, etc, respetar, escuchar, opinar, entender, comer, mantener limpio el lugar de trabajo, vivienda ropa” (TS1-b) “Cumplir normas, no hablar mal de los demás, responsabilizarse de los actos, hacer valer mis derechos” (TS1-b) “las amistades deben ser buenas, recibir orientación, ayudar en la casa, tener labores para que no estén en la calle.” (CC14e)	Los y las adolescentes manifiestan su sentimiento de pertenencia al participar y disfrutar de las festividades del corregimiento. Por otro lado, al reconocer las normas compartidas entre los adolescentes y sus familias, donde la prioridad es tener un buen comportamiento: obedecer, ser responsable, llegar temprano al colegio, respetar, escuchar, no hablar mal de los demás, tener labores para que no estén en la calle.
Categoría: membresía. Subcategoría II: satisfacción de necesidades colectivas y personales.		
¿Cómo Los adolescentes perciben que la comunidad rural está satisfaciendo sus necesidades colectivas?	“que en el campo los recursos son escasos y la educación no es tan buena porque no hay preparación suficiente para obtener un rendimiento excelente.”(CC16a) “la educación actual cuenta con mucha tecnología ya q` contamos con cuadernos, lapiceros calculadoras computadores entre otras cosas tambien contamos con pupitres ya que antes no contaban con esos objetos” (PPG4-1) “Hoy en día contamos con restaurante, ahora hay mas profesores que dictan nuevas materias” (PPG4-2) (sigue descripción)	Los estudiantes reconocen que la educación en su comunidad no brinda la preparación suficiente para un rendimiento excelente, y a la vez dan merito a que la educación actual ha tenido avances en las herramientas y la variedad de los docentes.(sigue descripción).

(ANEXO 3) EJEMPLO DE MATRIZ DE ANALISIS CUESTIONARIOS

Códigos utilizados: EM: encuesta estudiante masculino -EF: Encuesta estudiante femenino 1,2, 3

Chms: cuestionario chismografeando masculino sujeto – **Chfs:** cuestionario chismografeando femenino sujeto a, b, c

Objetivo específico: develar cómo se genera la membresía de los o las adolescentes en la búsqueda de satisfacción de sus necesidades dentro o fuera de la comunidad.

Categoría: membresía

Subcategoría: sentimientos de pertenencia.

Técnica: cuestionarios

Preguntas orientadoras	Información recurrente	Síntesis
¿Cómo manifiestan los adolescentes su sentimiento de pertenencia a la comunidad rural?	“podemos sembrar cultivos y cosechar, compartimos con nuestros vecinos de alrededor, nos hacemos un favor”(EF9-6) “ves todos los días a las personas trabajando en sus cultivos” (EF9-5) “hay personas que a uno le puede hacer favores sin recibir nada a cambio” (EF3-1) “tu ya conoces a tu gente, sales a jugar y sabes con quien te juntas” (EF9-7)	Las estudiantes manifiestan sentido de comunidad con la comunidad rural al incluirse en diversas actividades como compartir, conversar, sembrar, cosechar y quehaceres diarios que hacen con los vecinos, donde se sienten aceptadas y por tanto parte de la comunidad revelando confianza con los miembros.
¿Cómo manifiestan los adolescentes sus sentimientos de pertenencia a la comunidad urbana?	“muchas personas que uno no conoce”(EM16-5)“Miramos personas muy bravas” (EM13-7) “Que cuando uno le piden un favor ellos contestan mal”(EM17-3) “La gente no es tan pacífica y a los del campo algunas veces nos discriminan”(EF22-1)	En los y las adolescentes se manifiestan una ausencia de sentimiento de pertenencia con los miembros de la comunidad urbana, ya que expresan una actitud de discriminación y poca disposición por parte de la comunidad urbana hacia la gente del campo, además un desconocimiento con los miembros.
Categoría: membresía		
Subcategoría: satisfacción de necesidades colectivas y personales.		
¿Cómo los adolescentes perciben que la comunidad rural está satisfaciendo sus necesidades colectivas?	“Cuando una prsona est enferma no la pueden atender en el campo porq” es muy fícil acceder a estos servicios” (EM8-4) “se aprende lo basico en cuanto al estudio” (EF6-3) “no hay que pagar el agua”(EF3-5) “la educación es mas practicada”(EF20-8) “no cobran servicios tan a menudo” (EM17-1) “si quieres comer tienes que sembrar”(EF14-3)	Las y los adolescentes perciben que las necesidades colectivas tales como la salud, la educación son atendidas por programas primarios sin la calidad esperada. En cuanto a servicios básicos se percibe una calidad de vida sin muchos costos económicos: “no cobran servicios tan a menudo” Satisfacción de las necesidades colectivas menos efectivas a menor costo de vida.

(ANEXO 4)

San Juan de Pasto, 15 de abril de 2013

Señores:

COMITÉ CURRICULAR

Programa de psicología

PASTO- NARIÑO

Cordial saludo,

Yo Adriana Marcela Misnaza identificada con CC. 1085261896 de Pasto, autorizo a Marcela Chamorro identificada con CC. 1085270262 de Pasto y código 26102219 a utilizar la información obtenida durante nuestro periodo de práctica con el grado decimo, del cual constituimos el artículo “imaginarios sociales de los adolescentes de décimo grado de la institución educativa Agustín Agualongo en torno a lo rural y lo urbano” en aras de trascender en los efectos de la misma a través de la realización del trabajo de grado denominado “CONSTRUCCION DEL SENTIDO DE COMUNIDAD DE LOS ADOLESCENTES DE GRADO ONCE DESDE LOS IMAGINARIOS ENTORNO A LO RURAL Y LO URBANO”

Agradezco su atención y colaboración,

ADRIANA MARCELA MISNAZA

Psicologa Udenar

(ANEXO 5)

Cuestionario ciudad-campo	
A continuación vas a encontrar una serie de preguntas que queremos que contestes con toda sinceridad evitando dejar espacios en blanco.	
Edad____ sexo____	
Que diferencias encuentras entre vivir en...	
El campo:	La ciudad:
Que características tiene...	
El campo	La ciudad
Como joven que futuro ves en...	
El campo:	La ciudad:

(ANEXO 6)

Formato de validación desarrollado por un juez con sus recomendaciones

Enunciado	Claridad	pertinencia	unidimensi onalidad
OBJETIVO 1: Develar cómo se genera la membresía de los y las adolescentes en la búsqueda y satisfacción de sus necesidades colectivas y personales dentro o fuera de la comunidad.			
¿Desde el momento de mi nacimiento hasta ahora, que eventos importantes han marcado mi vida?	V	X	X
¿Qué es lo que más me gusta hacer, comer, bailar y conversar?	V	V	V
¿Qué es lo que más me disgusta hacer?	V	X	V
necesidad de participación			
¿Qué quisiera cambiar de mi comunidad? y ¿por qué?	V	V	V
Objetivo 2: Analizar cómo se exterioriza las fluctuaciones del emocioanar de la dimensión afectiva de los adolescentes dentro de la construcción del sentido de comunidad.			
Interacción familiar			
¿Cómo ésta conformada mi familia?	V	V	V
¿Con quién habló más dentro de la casa? ¿Por qué?	V	V	V
¿Con quién habló menos dentro de la casa? ¿Por qué?	V	V	V
¿Qué habilidades y cualidades tengo?	V	V	V

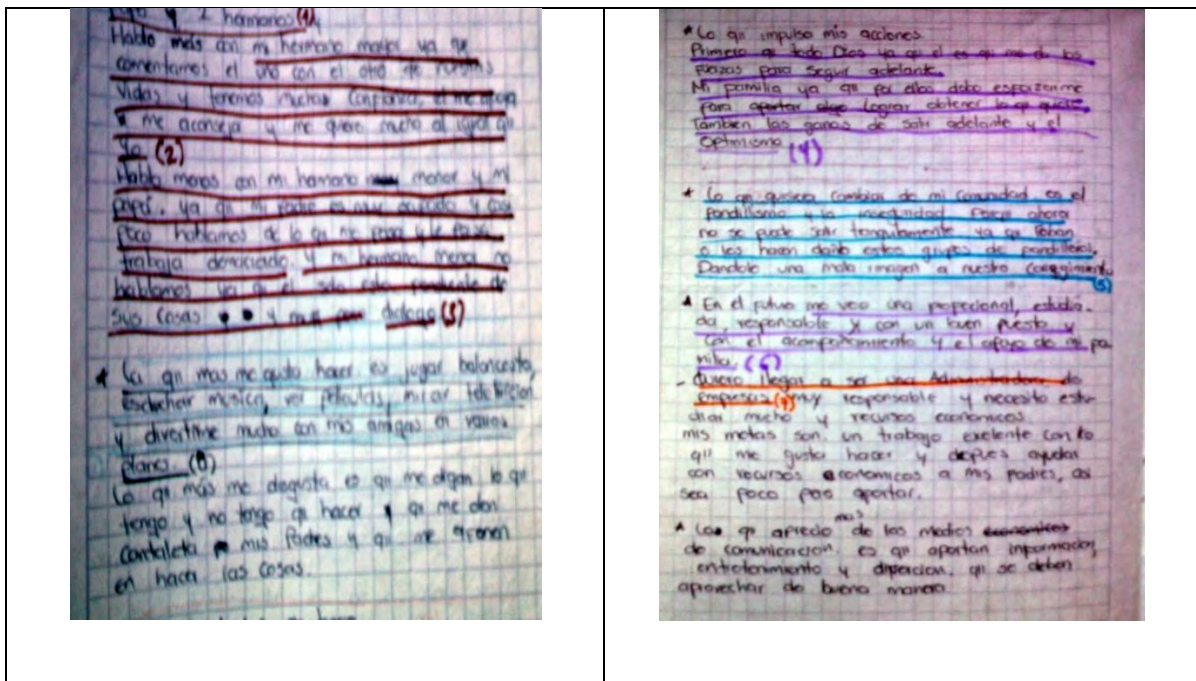
Cuáles son mis defectos y miedos?	V	V	V
Motivación			
¿Qué impulsa mis actuales acciones?	X	X	X
Objetivo 3: Interpretar las implicaciones del cruce de las imágenes heredadas (Realización) del territorio rural y las imágenes del capitalismo tardío (des realización) que llegan a través de los mass media y la interacción con los referentes culturales urbanos.			
Imágenes del capitalismo tardío (beneficios de los mass media)			
Qué es lo que más apreció de los medios de comunicación (tv, internet, radio, periódicos) y ¿por qué?	V	V	V
Expectativas de la actual generación			
¿Qué quiero llegar a ser?	V	V	V
y ¿qué necesito para lograrlo?	V	V	V
Cuáles son mis metas?	V	V	V
¿Cómo me veo en el futuro?	V	V	V

OBSERVACIONES Y SUGERENCIAS:

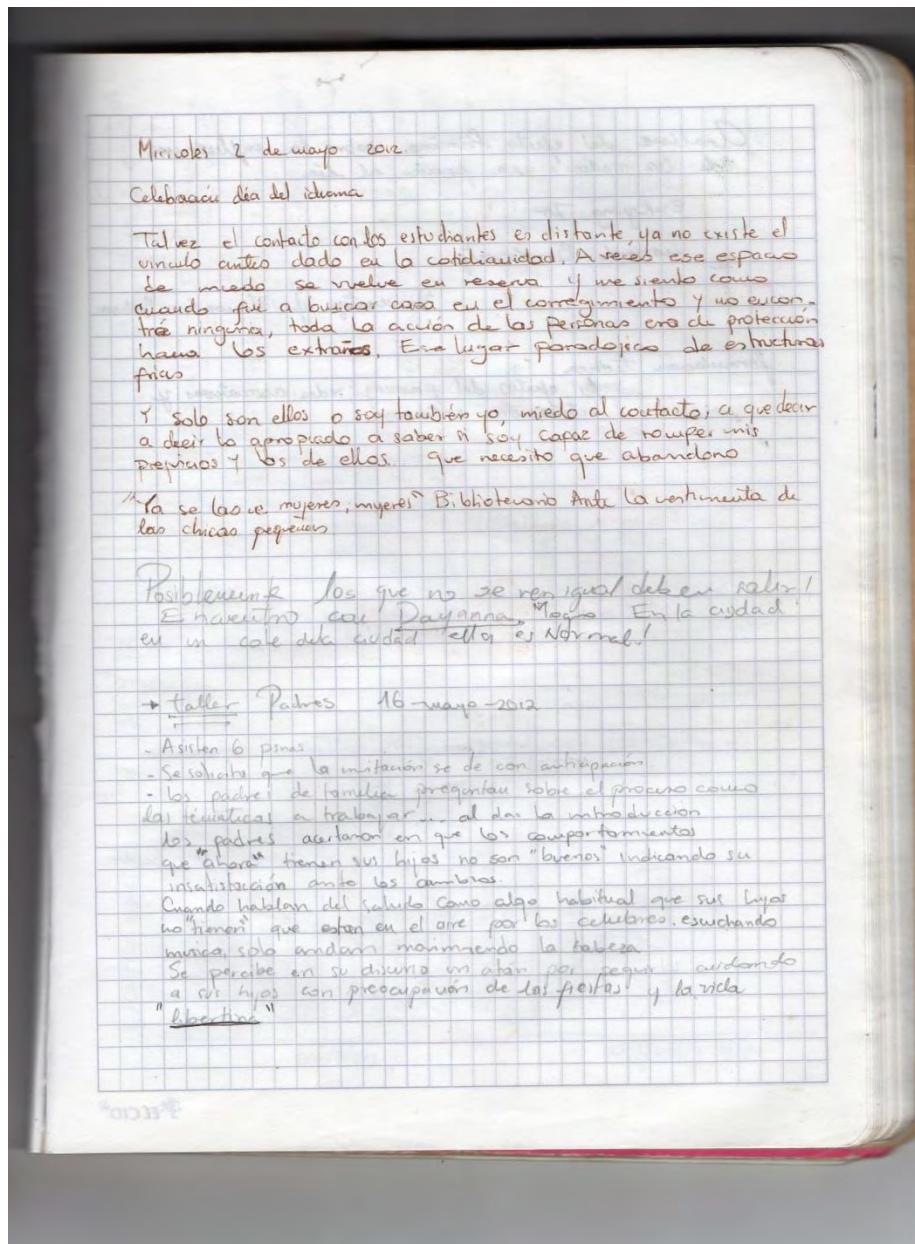
- No me parece necesario validar el formato que se utilizará para una entrevista semiestructurada.
- Se podría enumerar los ítems para optimizar el proceso de sistematización.
- Se debe tener en cuenta que la valoración de Unidimensionalidad, pese al hecho de haber tenido una buena calificación en este ejercicio, es relativa, toda vez que los ítems son preguntas abiertas.
- El ítem “¿Qué impulsa mis actuales acciones?” puede ser clarificado eliminando la redundancia ocasionada por el uso del adjetivo “actuales” en seguida de la conjugación en tiempo presente del verbo “impulsar”. Además, se podría precisar el tipo de motivación, es decir, teniendo en cuenta que el ítem concierne a la dimensión afectiva de la persona, convendría preguntar por los sentimientos que motivan la acción, o algo así. En tanto la pregunta puede rebasar lo afectivo, resulta no pertinente y no unidimensional

(ANEXO 7)

Cuestionario Chismografeando diligenciado



(ANEXO 8) EJEMPLO DE DIARIO DE CAMPO



(ANEXO 9) EJEMPLO DE MATRIZ DE ANÁLISIS OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Objetivo específico: develar cómo se genera la membresía de los o las adolescentes en la búsqueda de satisfacción de sus necesidades dentro o fuera de la comunidad. Categoría: membresía Subcategoría I: sentimiento de pertenencia Técnica: observación participante		
Preguntas orientadoras	Información recurrente	Síntesis
¿Cómo manifiestan los adolescentes su sentimiento de pertenencia a la comunidad rural?	Anotación “En los corregimientos es muy común ingerir alcohol desde temprana edad, los adolescentes se reunían en grupos pequeños y en ocasiones casi todo el grupo a tomar fuera de clases, este viernes los chicos tenían un taller de preifes, pero la profesora no fue, estaban atrás del auditorio, y tenían una bolsa de papel que se pasaban entre ellos, había mucha risa, estaban contentos, tras un tiempo, me acerque, A estaba quieto, con la mirada perdida, los demás se asustaron, me saludaron y me dijeron que ya se iban, se fueron. El día lunes, los estudiantes fueron a la unidad, sabían que su comportamiento tenía sanción escolar, hablamos con ellos, tenían un cansancio, cansancio de que les dijeran que hacer, y que todo lo que hacían estaba mal, sin esperarlo, el evento reafirmo su confianza para expresar sus emociones.” Anotación “Hay un partido entre corregimientos y los y las estudiantes están tensos, dicen que les vienen a ver lo que tienen, a quitarles a las niñas. Durante el proceso hubo algunos encuentros hostiles entre los chicos del corregimiento de cabrera, san Fernando y la laguna; frente a mi desconocimiento en cuanto a estas peleas, los docentes ratifican su normalidad y mantenimiento por generaciones.”	Los adolescentes demuestran sus sentimientos de pertenencia a la comunidad rural al ver como amenaza la participación de pares extranjeros dentro de sus jornadas deportivas, manteniendo viva la tradición de defender su territorio frente a los vecinos de cabrera y san Fernando. En sus conversaciones los adolescentes pocas veces se incluyen cuando hablan de las reglas, costumbres y hechos negativos de su comunidad.
¿Cómo manifiestan los adolescentes sus sentimientos de pertenencia a la comunidad urbana?	“En nuestras conversaciones casuales, los y las adolescentes les gusta preguntar dónde vivo, me mencionan lugares, y me piden la opinión si son buenos para ir y descargan una curiosidad en su corporalidad, mostrandose alegres porque van a ir a la ciudad como si fuera bien lejos” En el recreo, los jóvenes charlaban, sobre que iban a pasto a comprar ropa para el cumpleaños de una prima, en otras ocasiones mencionan que van a pasto a pasear.	Los chicos y chicas hablan de la ciudad como un ente ajeno: “<i>el domingo vamos a bajar a Pasto</i>” a hacer el mercado, a comprar ropa.
Categoría: membresía Subcategoría II: satisfacción de necesidades colectivas y personales		

(ANEXO 10)

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
CONSENTIMIENTO INFORMADO
SENTIDO DE COMUNIDAD**

**COMO UNA CONSTRUCCION DEL ADOLESCENTE “RURAL” DESDE LOS
IMAGINARIOS ALREDEDOR DE LO RURAL-URBANO
MARCELA STHEFANNY CHAMORRO OBANDO**

El objetivo de la investigación es reconocer como se está construyendo el sentido de comunidad a partir de los imaginarios sociales que se tiene en torno al campo y la ciudad para poder brindar herramientas a posibles intervenciones que se hagan desde afuera y dentro de la comunidad.

Con el fin de participar en este estudio de investigación, es necesario que usted dé su consentimiento informado. Al firmar esta declaración de consentimiento informado está indicando que usted entiende la naturaleza del estudio de investigación y su papel en el que la investigación y que está de acuerdo para participar en la investigación. Por favor, considere los siguientes puntos antes de firmar:

Entiendo que estoy participando en la investigación psicológica;

Entiendo que mi identidad no se vinculará con mis datos, y que toda la información que proporcione será confidencial;

Entiendo que se me dará una explicación de la investigación en la que participé y que puedo contactar a la investigadora, si tengo preguntas sobre mis derechos como participante en la investigación psicológica o para reportar una lesión/malestar relacionada con la investigación;

Entiendo que la participación en la investigación no es obligatoria, es voluntaria, y que me puedo negar a seguir participando sin penalización.

Al firmar este formulario estoy diciendo que soy mayor de 18 años de edad, y que comprendo la información anterior y consentimiento para participar en este estudio llevado a cabo en la IEM Agustín Agualongo la Laguna.

Nombre completo: _____

Firma: _____ **CC:** _____

Fecha de hoy: _____

(ANEXO 11)

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

**SENTIDO DE COMUNIDAD COMO UNA CONSTRUCCION DEL
ADOLESCENTE “RURAL” DESDE LOS IMAGINARIOS ALREDEDOR DE LO
RURAL-URBANO**

MARCELA STHEFANNY CHAMORRO OBANDO

El objetivo de la investigación es reconocer como se está construyendo el sentido de comunidad a partir de los imaginarios sociales que se tiene en torno al campo y la ciudad para poder brindar herramientas a posibles intervenciones que se hagan desde afuera y dentro de la comunidad.

Con el fin de participar en este estudio de investigación, es necesario que usted dé su consentimiento informado. Al firmar esta declaración de consentimiento informado está indicando que usted entiende la naturaleza del estudio de investigación permite que su hijo o hija pueda participar en la investigación. Por favor, considere los siguientes puntos antes de firmar:

Entiendo que la identidad de mi hijo o hija no se vinculará con sus datos, y que toda la información que proporcione será confidencial;

Entiendo que se me dará una explicación de la investigación en la que mi hijo o hija participe y que puedo contactar a la investigadora, si tengo preguntas sobre los derechos como participante en la investigación psicológica o para reportar una lesión/malestar relacionada con la investigación;

Entiendo que la participación en la investigación no es obligatoria, es voluntaria, y que mi hijo se puede negar a seguir participando sin penalización.

Al firmar este formulario estoy diciendo que soy mayor de 18 años de edad, y que comprendo la información anterior y consentimiento para que mi hijo o hija menor de edad participe en este estudio llevado a cabo en la IEM Agustín Agualongo la Laguna.

Nombre del menor: _____

Nombre completo: _____

Firma: _____ **CC:** _____

Fecha de hoy: _____